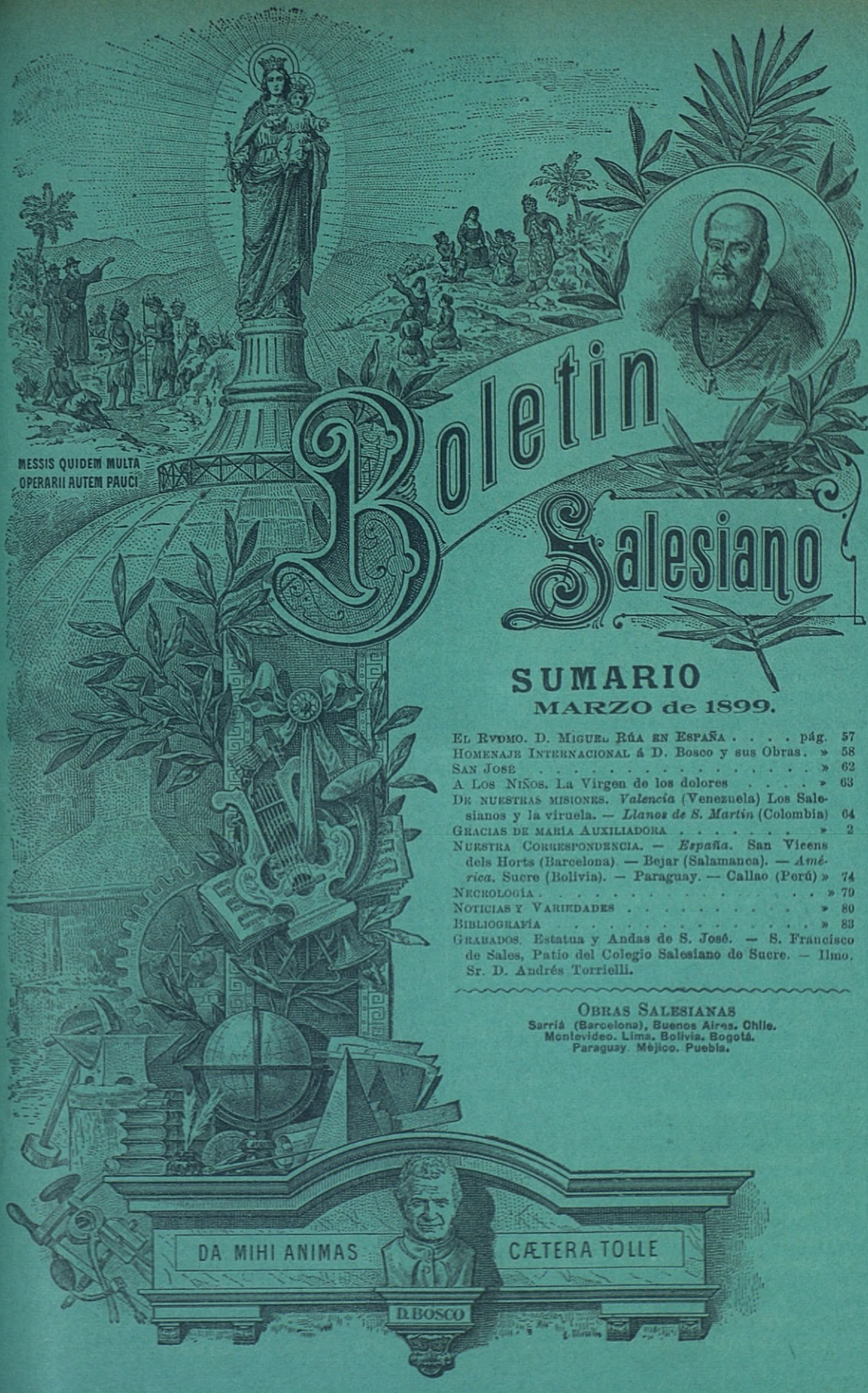

SUMARIO

MARZO de 1899.

El Rvdmo. D. Miguel Rúa en España . . . . pág. 57
Homenaje Internacional á D. Bosco y sus Obras. » 58
San José . . . . . » 62
A Los Niños. La Virgen de los dolores . . . . » 63
De nuestras misiones. *Valencia* (Venezuela) Los Salesianos y la viruela. — *Llanos de S. Martín* (Colombia) 64
Gracias de María Auxiliadora . . . . . » 2
Nuestra Correspondencia. — *España*. San Vicens dels Horts (Barcelona). — Bejar (Salamanca). — *América*. Sucre (Bolivia). — Paraguay. — Callao (Perú) » 74
Necrología . . . . . » 79
Noticias y Variedades . . . . . » 80
Bibliografía . . . . . » 83
Grabados. Estatua y Andas de S. José. — S. Francisco de Sales, Patio del Colegio Salesiano de Sucre. — Ilmo. Sr. D. Andrés Torrielli.

Obras Salesianas
Sarriá (Barcelona), Buenos Aires. Chile.
Montevideo. Lima. Bolivia. Bogotá.
Paraguay. Méjico. Puebla.

PARA ABRIL Y MAYO

Nueva Semana Santa, texto latino; en castellano tan sólo las lecciones, epístolas, evangelios y pasios, con un prefacio explicativo de las ceremonias y ritos sagrados den cada funcion; 380 págs. en 32° grande: e tela . . . . . Ps. 1,20
en piel » 2,00
en chagrin » 3,00

Septenario de los Dolores de María Santísima, por Monseñor de San Alberto . . . . . » 0,05

Vida de N. S. Jesucristo según los cuatro Evangelistas, por H. Waulon, un tomo en-16 de 296 págs, encartonado . . » 1,00

Meditaciones sobre las verdades eternas y Pasion de N. S. Jesucristo, por San Alfonso M.ª de Ligorio; un tomito en-32 de 280 págs. en tela » 0,50

Visitas á los Santos Sagrarios ó sean afectuosos ejercicios para visitar á Jesús Sacramentado en los días del Jueves y Viernes Santos, 40 págs, en-32 » 0,05

Devocion de la Vía Sacra, de 64 págs. . . . . » 0,10

Octavario á Jesucristo resucitado, para la conversion de los que no cumplen con el precepto pascual, por D. Felix Sardá y Salvany, 36 págs. . . . . » 0,05

Guía del Niño al tribunal de la penitencia y al Banquete Eucarístico ó instruccion práctica sobre los Sacramentos de la Confesion y Comunion: 2ª edicion . . . » 0,30

La Confesion por Mons. de Segur; 96 págs. en-16 . . . . . » 0,10

La Confesion o el amor de Jesús hacia los penitentes, por el Cardenal Manning; 132 págs. . . . . » 0,15

Medicina y no veneno, ó sea ***La Confesion*** por el P. Esteban Trione; de 112 págs. . . . . » 0,15

El Precepto Pascual, por Mons. de Segur; 24 págs. en-62: el ciento . . . » 1,50

El Convite del Divino Amor por José Frassinetti, Pbro., traduccion del Pbro. A. D. R. 180 págs. en 16; en rústica . . Ps. 0,45

Manual de la Primera Comunion y consagracion solemne al Sagrado Corazon de Jesús y á María Auxiliadora, por el P. Camilo Ortúzar, Salesiano, 320 págs. en-32 en tela . . . . . » 1,50

El día feliz, ó recuerdo de la Primera Comunion, por el R. P. March, 2.ª edicion, en-32, de 112 págs.: en tela . . » 0,30

La Comunion, por Mons. de Segur; 36 págs. en-16 . . . . . » 0,10

Novena de Santa Catalina de Sena . » 0,10

La Virgen de Don Bosco, ó maravillas de María Auxiliadora, por el P Camilo Ortúzar, Salesiano . . . . . » 0,15

Novena de María Auxiliadora, por el R. P. Juan Bosco . . . . . » 0,15

Rerum Novarum. Carta encíclica de S.S. León XIII, sobre el estado actual de los obreros. 15 de Mayo de 1891 . . . » 0,10

Diario de sesiones de la 1.ª asamblea de los Católicos Argentinos . . » 1,00

Die XIV Aprilis. Missa Sancti Justini Martyris . . . . . » 0,20

Die XXVI Aprilis. Officium Sanctorum Cleti et Marcelli, P. et M. . . » 0,15

Die XXVIII Maji. Missa S. Augustini, E. et C. . . . . » 0,20

Missae propriae sanctorum quae in archidioecesi S. Jacobi de Chile celebrantur

Proprium Missarum quae praeter missas pro Hispania indultas in Ecclesia Mexicana celebrantur.

Missae propriae sanctorum quae in Hispania celebrantur, cum supplemento pro dioecesibus Cathalauniae.

Praefationes sine cantu per totum annum.

Canon missae.

Missae votivae per annum.

BOLETIN SALESIANO

Quien recibiere á un niño en mi nombre, á mí me recibe.
(MATH. XVIII.)

Entre las cosas divinas, la más sublime es la de cooperar con Dios á la salvación de las almas.
(S. DIONISIO.)

El amor al prójimo es uno de los mayores y más excelentes dones que la divina bondad puede conceder á los hombres.
(S. FRANC. de Sales.)

Os recomiendo la niñez y la juventud; cultivad con grande esmero su educación cristiana; y proporcionadle libros que la enseñen á huir del vicio y á practicar la virtud.
(Pío IX.)

Redoblad vuestras fuerzas á fin de apartar á la niñez y juventud de la corrupción é incredulidad y preparar así una nueva generación.
(LEÓN XIII.)

DA MIHI ANIMAS CÆTERA TOLLE

AÑO XIII — N. 3 ❀ PUBLICACION MENSUAL ❀ MARZO de 1899

Cottolengo, 32 ❀ REDACCION Y ADMINISTRACION ❀ Turín (Italia)

El Rvdmo. Don Miguel Rúa en España

REBOSANDO júbilo en nuestra alma participamos á nuestros beneméritos Cooperadores la decision tomada por nuestro amadísimo y venerando Rector Mayor **Don Miguel Rúa** de visitar este año las Casas Salesianas sujetas á la Inspectoría española. Esta faustísima noticia, no lo dudamos, ha de llenar de satisfaccion á todos nuestros bienhechores, tanto más en cuanto que son muchísimos los que anhelaban desde hacía tiempo esta visita, para poder conocer y ofrecer personalmente sus respetos al inmediato sucesor de Don Bosco, y recibir de él su bendicion. La circunstancia de emprender su viaje nuestro querido Superior en los primeros días de Febrero, mientras confeccionamos el presente número, nos impide dar más detalles; pero podemos asegurar á nuestros lectores que les compensaremos cumplidamente de este involuntario retardo, publicando en los números sucesivos extensas relaciones de las muchas y grandes muestras de cariño de que ha de ser objeto nuestro querido Superior en toda España. Entre tanto rogamos á todos nuestros amigos que pidan muy de veras á María Auxiliadora proteccion para nuestro venerando Rector Mayor durante tan largo viaje, y que éste resulte todo lo provechoso que se espera para gloria de Dios, bien de nuestras Obras, y consiguientemente provecho de España.

HOMENAJE INTERNACIONAL A DON BOSCO Y SUS OBRAS

VARIAS han sido las veces que en estas mismas columnas nos hemos ocupado de este *Homenaje* que como monumento de eterna gratitud por sus obras admirables, dedican los pueblos todos á nuestro amado fundador y padre queridísimo D. Bosco en el décimo aniversario de su preciosa muerte.

El interés que en todos los amantes y admiradores de las Obras Salesianas ha despertado esta magnífica iniciativa ha sido tal y tan grande, que diariamente le llegan á la *Junta promotora* de Turín adhesiones de todas las partes del globo, y por doquiera vemos surgir *Juntas* regionales y aún nacionales que toman con ardor la tarea harto ardua de atraer nuevos *adherentes* á este solemne *Homenaje*.

Al tomar hoy de nuevo nuestra pluma para ocuparnos de este asunto, no es nuestro ánimo exponer sus bases, ni decir en qué consista, pues de sobra lo saben nuestros lectores, porque más de una vez lo hemos expuesto (1); sino dar una idea del movimiento que de una manera segura, aunque paulatina y silenciosa, se va operando en todas partes. Nada, á nuestro parecer, más oportuno para ello que trasladar á estas columnas algunos **documentos** que al mismo tiempo que pongan de manifiesto esa corriente de simpatías que arrastra los corazones y las miradas de muchos de nuestros cooperadores hacia Valsálice, acabe de entusiasmar y de animar á los pocos que aún no lo estuvieran, por manera que no quede cooperador ó admirador alguno de la Obra de D. Bosco sin prestar su concurso y aprobacion á este *Homenaje*, cuyo objeto es levantar un monumento, signo evidente del amor y gratitud de sus contemporaneos al Padre, al Apóstol de la juventud de nuestro siglo.

Empecemos, pues, sin más preámbulos.

I.

En la serie de estos *documentos*, damos la preferencia, como es justo y natural, á la *Circular* que la *Junta Promotora* publicó á raíz de iniciarse la idea de honrar de una manera solemne y duradera la querida memoria de nuestro padre Don Bosco, en el décimo aniversario de su preciosa muerte.

Dice así:

Sr. D.....

Habiéndose reunido la *Junta* que suscribe para tributar un testimonio de gratitud á la Obra providencial de D. Bosco en el décimo aniversario de la muerte de éste, celebrando una Academia que se vió honrada con la asistencia de lo más granado de la sociedad turinés, deliberaron sus miembros pasar á constituir el primer núcleo de una **Junta General** para concurrir á un **Homenaje Internacional** á la Obra Salesiana. Y del mismo modo que pareció más natural y más en armonía con la mision de D. Bosco eminentemente religiosa y al mismo tiempo civil en sus aplicaciones prácticas, erigir una Iglesia en el sitio en que hoy se levanta la modesta y ruinosa capilla del Seminario de las Misiones Salesianas de Valsálice, se ha creido igualmente conveniente que esta Iglesia se levante con el concurso del pueblo, pues á beneficiar al pueblo tiende en modo especial la Obra de D. Bosco.

En su consecuencia, la Junta que suscribe, constituida bajo la Presidencia del Ilmo. Sr. Richelmy, Arzobispo de Turín, se dirije á V. suplicándole que se digne enviarnos su adhesion y dar su nombre á la **Junta General** formada por todos los adherentes, cualquiera sea su clase y condicion.

Del concurso de todos, de el imponente plebiscito de centenares y millares de admiradores de D. Bosco, los que suscriben esperan confiadamente que ha de recibir nuevo y vigoroso impulso la beneficiosísima obra religiosa y civil que él inició, y que lleva adelante con grandes bríos su dignísimo Sucesor.

(1) V. BOLETINES de Sbre.-Obre.; Nbre. y Dbre. del 98, y la *Hoja* volante que habrán recibido todos nuestros Cooperadores, la cual contiene todas las noticias é instrucciones necesarias al respecto. De esta *Hoja* mandaremos á nuestros lectores el número que deseen: basta que se dirijan á la **Administracion** del BOLETÍN.

La Junta Promotora.

Caballero *Alloati*, Enrique, Abogado.
Ansaldi, Jorge, Profesor.
Caballero *Arborio Mella*, Alejandro.
Conde *Avogadro di Collobiano*, Alejandro.
» *Avogadro di Cerrione e della Motta*, Emiliano.
» *Balbo di Vinadio*, César.
Caligaris, Gustavo, Abogado.
Caneparo, Juan, Carpintero.
Cappa, Héctor, Abogado.
Cattaneo, Ricardo, Abogado y Prof.
Cazzola, Luis, Abogado.
Conde *Ceppi*, Carlos.
Barón *Celebrini di S. Martino*, Francisco.
Marqués *Crispolti*, Felipe.
Caballero *D'Agliano*, Miguelángel.

Estatua y andas de S. José.

(trabajo de los escultores y tallistas de las Escuelas Salesianas de "Artes y Oficios" de Sarriá)

Caballero *Balbo di Vinadio*, Enrique.
Conde *Beccaría-Incisa*, Luis, Teniente General.
Berrone, Antonio, Canónigo.
Bettazzi, Rodolfo, Profesor.
Caballero *Bianchetti*, Carlos, Abogado.
Comendador *Boidi-Trotti*, José, Profesor.
Bonelli, Francisco, Médico.
Bonino, Natal.
Caballero *Borelli*, Humberto, Notario.
Borio, Agustín, Profesor.
Bricarelli. Jacinto. Abogado.
Conde *Caissotti di Chiusano*, Luis.
Conde *D'Agliano*, Calisto.
Caballero *D'Agliano*, Carlos.
Comendador *Dematteis*, Carlos, Médico.
Demorra, Vicente, Ingeniero.
P. Di Donato, Bonifacio.
Conde *Di Donato*, Pablo.
» *Di Lamporo*, Luis Amadeo, Profesor.
Caballero *Dumontel*, Federico.
Conde *Ferrari d'Orsara*, Enrique, Abogado.
» *Figarolo di Gropello*, Julio.
» *Figarolo di Gropello*, Otón.
Ilmo. Sr. *Filipello*, Juan, Obispo de Ivrea.

Franchi, Evasio, Profesor.
Gaidano, Jacinto.
Gallo, Vicente.
Garelli, Francisco, Abogado.
Caballero *Gariazzo*, Carlos Plácido, Abogado.
Ghirardi, Juan B., Profesor.
Caballero *Giraud*, Domingo.
Conde *Gromis di Trana*, Emilio.
Guglielmone, Juan.
Gullino, Luis.
Caballero *Lanfranchi*, Vicente, Profesor.
Comendador *Laura*, Segundo, Médico.
Caballero *Losana*, César, Abogado.
» *Macciotta*, Orestes.
Barón y Comend. *Manno*, Antonio.
Conde *Medolago Albani*, Estanislao.
Molli, Esteban, Ingeniero.
Musso, José Antonio, Banquero.
Nasi, Carlos, Abogado.
Caballero *Negri*, Pascual, Profesor.
Nicola, Adolfo, Abogado.
Cbaallero *Oreglia di S. Stefano*, Pío, Abogado.
Papa, Vicente, Canónigo y Prof.
Pesce, Pedro, Abogado.
Comendador *Peyrón*, Amadeo, Ingeniero.
Piano, Juan B., Párroco.
Poma, Anselmo, Fabricante.
Reviglio, Felix, Párroco; primer sacerdote de D. Bosco (1).
Barón *Ricci des Ferres*, Carlos.
Richelmy, Pedro, Abogado.
Rondolino, Fernando, Abogado.
Caballero *Rovasenda di Rovasenda*, Amadeo.
» *Rovasenda di Rovasenda*, José.
Salis, José, Ingeniero.
Scala, Amador Vicente, Canónigo.
Scala, Esteban, Abogado.
Marqués *Scarampi di Prunetto*, Ludovico.
» *Scati di Casaleggio*, Víctor.
Sella, Rodolfo, Ingeniero.
Caballero *Solaro del Borgo*, Pablo.
Spandre, Luis, Párroco.
Tinetti, Domingo, Canónigo y Prof.
Caballero *Vaccarino*, Juan, Geómetra.
Vallega, Eugenio, Canónigo.
Conde *Valperga di Masino*, César.
Vandoni, Pedro.
P. Vasco, Enrique.
Conde *Viancino di Viancino*, Francisco.
Caballero *Vignolo-Lutati*, Celestino.
Vignolo-Lutati, Marcelo, Abogado.
Villa, Juan.

Comision de Señoras Patronas.

Condesa *Avogadro di Casanova*, María.
» *Avogadro della Motta*, Efigenia.
» *Balbo di Vinadio*, María.
Bianco, Luisa.
Bondi, Mariana.
Brocchi, Vitoria.
Borgnana-Picco, Juana.
Cavallo, Zita.
Candellero Emma.
Capello, Amalia.
Marquesa *Cornero*, Francisca.
Condesa *Cinzano*, Polisena.
» *Cavalli d'Olivola*, Clara.
» *Clary*, Edmea.
» *D'Agliano*, Celsina.
» *Di S. Martino*, Alejandrina.
» *De Bray*, María.
Follieri di Montbel, María Teresa.
Franchi di Pont, María.
Fabiani, Vicenta.
Frisetti, Felicitas.
Condesa *Ferrari Ardicini*, Fanny.
» *Faá di Bruno*, Adela.
Baronesa *Fassati*, Acelia.
Condesa *Fornelli*, Celeste.
Garelli, Irene.
Baronesa *Garelli Colombo di Cuccaro*, Cecilia.
Condesa *Gallina*, Lidia.
Gianoli, Albina.
Giuliani, Josefa.
Marquesa *Montfort*, Cristina.
Baronesa *Notari*, Felicitas.
» *Oreglia di S. Stefano*, Filomena.
» *Pelletta* María.
Condesa *Pensa di Marsaglia*, María
» *Pelletta di Cortanzone*, Josefa.
Pucci Baudana, María.
Condesa *Rasini di Mortigliengo*, Amalia.
» *Sciolla*, Amalia.
» *Salvago*, Violante.
» *Scarampi*, Isabel.
» *Scarampi del Cairo*, Antonia.
Scala, Paulina.
Vagnone, Josefa.

(1) V. *El gran Apóstol de la ninez en el siglo XIX.* —Librerías Salesianas, 1 ptas. en rúst.

II.

Haciéndose eco de las noticias publicadas en el BOLETÍN sobre el *Homenaje* á D. Bosco, el excelente semanario católico *Boletín Religioso* de Colima (Méjico) no contento con exhortar á sus lectores á unirse á esta demostracion de afecto á nuestro amado Fundador y Padre, y de reproducir íntegra en sus columnas la *Hoja* á que antes hacíamos referencia, escribía en uno de sus últimos números, bajo el expresivo título *Un héroe de la civilizacion*, el siguiente importantísimo artículo, que es una prueba más de lo bien que ha sido acogida la idea del *Homenaje*, y del elevado concepto que en todas partes tienen de D. Bosco y su Obra.

Dice así:

« El mundo católico aduna hoy sus esfuerzos para elevar un monumento de piedad cristiana en recuerdo de uno de los más virtuosos, desinteresados y conspicuos protectores de la instruccion religiosa de la juventud:

del R. P. Juan Bosco, que consagró su existencia toda, con ese singular empeño que sólo la religion católica inspira, á la educacion de la juventud desvalida y desamparada, especialmente de la que el crimen arroja á las cárceles, en donde más rápidamente se prostituye.

Fué Don Bosco (como generalmente se le llama) uno de esos apóstoles santos de la caridad que la Providencia envía, como luminoso rayo entre las densas sombras de las desdichas humanas, para salvar á muchos y conservar en el hombre la hermosa creencia en el bien y la abnegacion; esa creencia que naufraga para muchas almas en el inmenso y sombrío océano del egoismo despiadado; y fué tan providencial la excelsa mision de D. Bosco, que vino precisamente en la época en que el mundo ha sido más egoista y cruel, renegando de la caridad, hija purísima del cielo, para inventar la filantropía, ese triste y miserable engendro de las vanas pasiones humanas.

D. Bosco, tan luego como recibió la investidura sagrada del sacerdocio, fijó su atencion en la educacion moral y religiosa de la juventud, tomando como protector de la grande obra á San Francisco de Sales (por lo cual se llama *Salesiana*), y arrebatado por su ardiente caridad, sin elementos ningunos para acometer la empresa, tomó bajo su proteccion y direccion trescientos niños, de esos que flotan en el mar de la corrupcion y de la miseria sociales. Sin tener más hogar que el anchuroso pabellón del cielo y los bosques y los campos, mantuvo á estos niños de un modo milagroso, sin desmayar jamás, sin desesperarse ante el hambre, la miseria y las enfermedades que los asediaban. ¡Qué corazón tan constante, tan abnegado, tan caritativo! ¡Qué corazón tan grande y tan noble aquel (como todos los corazones de Dios y de la Religion), que se crucificó para que vivieran, se educaran y se salvaran de la corrupcion sus queridos niños! No hay ejemplo de cosa semejante en la historia de la mísera filantropía.

Estatua y andas de S. José.

(trabajo de los escultores y tallistas de las Escuelas Salesianas de "Artes y Oficios" de Sarriá).

Por fin, la caridad derrama todos sus tesoros para protejer la magna obra de Don Bosco, y Dios premia los heróicos esfuerzos del mártir. Logra él fundar su *Oratorio* en Turín, y de allí se extiende la institucion á otras ciudades de Italia, y con esa expansion natural de las obras grandes y buenas, se difunde dicha institucion en Francia y España, atraviesa el Oceano y viene á implantarse en América. ¡Qué hermosas, repetimos, qué hermosas, y qué grandes son las obras de Dios!

Hoy la Obra de D. Bosco llena el mundo entero: los colegios salesianos se levantan por todas partes, civilizando á los niños desvalidos y derramando en la sociedad raudales de honor y de virtud y bienestar. La Obra de D. Bosco es una protesta muy elocuente contra las necias afirmaciones de la incredulidad, que acusa al Catolicismo de ser enemigo de la humanidad. ¿Cuándo han hecho ellos, los incrédulos, los filántropos, algo semejante á lo que hizo D. Bosco? ¿Cuándo han fundado por medio de sacrificios inenarrables una obra tan grandiosa como la suya?

A ese benemérito de la Religion Católica y de la humanidad: á ese protector abnegado de la niñez, que ha salvado de la corrupcion y el vicio tantas almas, es al que hoy se quiere honrar, con el homenaje del cual hablamos en otra seccion del presente número: y todos los que somos católicos debemos contribuir á ese espléndido homenaje tributado á un héroe de la virtud y de la verdadera civilizacion que mereció bien del cielo y de la tierra; porque fué bueno, porque fué abnegado, porque se elevó á la cúspide en donde resplandece la eterna nobleza de la virtud.»

(Se continuará)

San José

En el concierto triste que forma el santo tiempo de cuaresma dedicado por la Santa Iglesia á la práctica de la penitencia y enmienda de la vida, hay una nota dulce y armoniosa que llena de alegría los corazones de los fieles cristianos: la fiesta de San José.

¿Quién no se alegra con toda el alma en la fiesta de ese humilde carpintero que tan amado fué de Jesucristo y de María, que tanta confianza y cariño inspira al pueblo cristiano?

Amáronle María y Jesús, porque fué para ellos protector celoso y atento á remediar sus necesidades, á satisfacer sus menores deseos, porque los libró de las persecuciones de sus enemigos.

¡Qué confianza tan grande tuvo el Eterno Padre en el bendito San José! Para la custodia y defensa de otras almas privilegiadas, mandó Dios ángeles. Angeles guardaron á Lot y á los jóvenes israelitas en el lago de los leones y un ángel guardó á Tobías; pero cuando se trata de María y Jesús, el Eterno Padre determina confiar esas prendas suyas riquísimas, esos objetos de su infinito amor, no á los querubines, ni á los serafines, ni á ninguno de sus otros ángeles, sino á José, á ese *varón justo*, á ese modesto artesano de Judea.

¡Y qué bien cumplió su encargo! ¡cómo se desvivía el Santo Patriarca para ganar el sustento necesario para su tierno y encantador hijo adoptivo, y su bellísima y admirable esposa! Cuando se trata de salvarlos de los peligros, nada pueden contra la vigilancia de José ni las astucias del infierno, ni la saña de los poderosos de la tierra. Herodes con todo su poder vese contrarrestado en sus diabólicos planes por los atentos cuidados de ese santo carpintero que ama más á su divino Niño y á su angelical esposa que á sí mismo.

Por eso Jesús y María aman á José con cariño incomparable; María se esfuerza en agradarle y complacerle con aquella gracia que no tienen ni los serafines que rodean el trono del Altísimo, y Jesús corre alegre y gozoso á sentarse en el regazo de José y á besar aquella frente sudorosa por las fatigas del trabajo y á acariciar con todo el afecto de un hombre Dios á ese santo varón á quien da cariñosamente el nombre de *Padre mío*.

María y Jesús viven tranquilos y sin pena, mientras José vela por ellos; sus tribulaciones, sus amarguras comienzan cuando el Eterno Padre llama para sí al bendito Patriarca. "Mientras Jesús, dice un célebre escritor, sufre persecuciones de las que ha de verse libre, tiene á su lado á José. Muere José, cuando van á empezar las persecuciones de las que Jesús no quiere ser libertado; es decir, muere cuando no es necesario ya en la tierra su oficio de Protector; muere cuando ha concluido su mision. En efecto; á los treinta años de la vida de Jesús, según piadosas tradiciones, expira dulcemente el Santo Patriarca en brazos del Salvador y cerrándole los ojos aquella mujer benditísima de quien mereció llamarse esposo. Muere porque en adelante no debe haber ya más consuelos ni más seguridad para aquellas dos prendas adoradas; muere porque en adelante el cielo quiere abandonarlas solas á los rigores de la persecucion: muere porque Jesus y María han de apurar ya todas las amarguras y no han de ser libertados de Pilatos ni del Calvario como un día lo fueran de Herodes y de sus verdugos. Si hubiesen debido serlo, José hubiera indudablemente sido escogido tambien para esta empresa. Se habían acabado ya los tiempos de protección."

Por esto el cielo quitaba de su lado al Protector.

El pueblo cristiano tiene asímismo plena confianza y acendrado cariño á este bendito Patriarca, porque él es, como de Jesús y María, protector tambien de la esposa del

cordero, la Santa Iglesia Católica. En estos últimos tiempos en que la Iglesia se ve hostilizada y perseguida, en que los poderes del infierno y los poderes de la tierra se aunan para darle muerte, en que por todas partes resultan enemigos de la Iglesia, y en las familias, en las sociedades, en las escuelas, en el campo de las ciencias, en el de las artes, encuentra el infierno medios de perjudicarla, la Iglesia como la familia de Nazareth, vuelve sus ojos á José, lo reclama su protector, segura de que el Santo Patriarca, más poderoso ahora en el cielo que mientras vivía en la tierra, la defenderá y le dará el triunfo contra sus enemigos; y ella no morirá en el mundo sino cuando mueran los tiempos, porque á más de la promesa divina cuenta con la égida poderosa del amable y poderoso Patriarca San José.

A LOS NIÑOS

LA VIRGEN DE LOS DOLORES.

No es el nombre de los Dolores *una de tantas advocaciones de la Virgen, como sucede con las del Carmen, de la Merced, del Rosario y tantos otros calificativos dulcísimos de la madre de Dios; el dolor es, por decirlo así, la esencia de María y su vida una cadena de pesares cuyos eslabones se juntan tanto que apenas ha podido enjugar sus lágrimas una sonrisa de felicidad, vuelven á correr con más amargura.*

No hay desgracia que no aflija á la Reina del cielo: en su niñez se ve precisada á abandonar á sus padres, se queda huérfana al poco tiempo y ni aún el consuelo de aquel esposo dulcísimo que le dió el Señor, tiene en los acerbos días de la Pasion de su Hijo, porque Ella había de sufrir todos los dolores y era forzoso que perdiese uno á uno todos los seres queridos.

Por eso María sintetiza las torturas de la humanidad entera; por eso no hay lágrimas que no hayan vertido sus ojos; por eso no hay suspiro que no haya exhalado su pecho; por eso no hay desgracia que no haya enlutado su corazón. I es que Dios al crearla para Madre de Cristo y Madre nuestra, quiso que su alma fuese desgarrada por todos los dolores que nos afligen para que los ayes de los huérfanos y de las viudas encuentren eco tiernísimo en los de María, que lo fué tambien; quiso que fuera pobre, tan pobre como esos niños que vemos tiritar de frio en los rigores del invierno, para que cubriese con su manto amoroso á los desheredados de la suerte; quiso que peregrinase por los campos de la Judea y por los desiertos del Asia para que fuese guía de caminantes; quiso que con sus divinas manos, ejecutase las faenas más rudas, para que se compadeciese de los que luchan y trabajan por la vida, para que amparase á las jóvenes que, obreras y artesanas como Ella lo fué, sólo con su ejemplo pueden librarse de los halagos del mundo; y quiso en fin, personificar en María el dolor de los dolores para que las madres cristianas se resignasen á perder á sus hijos contemplándola al pié de la cruz conformada con la voluntad del Eterno.

Las más hermosas frases de esa cadena de flores con que suele terminarse el Rosario, la letanía, tendrían que borrarse si la Virgen, al mismo tiempo que se llama Noemi *por lo hermosa no se llamase* Mara *tambien por lo infortunada.*

A la Virgen risueña y feliz en el templo, en Belén y en Canaan no se atreverían tal vez á invocar los desgraciados; á la Virgen coronada de estrellas y elevada como Reina y Señora de la creacion, no se decidirían quizá á pedir amparo los pobres y los menesterosos; pero á la Virgen de los Dolores, á la Virgen de la calle de la Amargura y del Calvario, ¿quién temerá confiarle sus pesares ni contarle sus desgracias? Mirad su imagen bendita en el fondo de una capilla obscura, miradla en traje de luto, con las mejillas esmaltadas de llanto y el corazón herido por las espadas de sus dolores; postraos á sus piés para referirle vuestros infortunios y Ella con su lenguaje celestial, que no perciben los oidos, pero que llega directamente al corazón, os dirá de fijo: No os desconsoleis: yo soy más desgraciada que vosotros; tambien lloro, tambien he perdido cuanto amaba. No puedo consolaros con ninguna de esas alegrías que os brinda el mundo, pero lloraremos juntos, uniremos nuestras penas y como me llaman *vida y dulzura,* endulzaré vuestro llanto, no en esta vida, llena de abrojos, en que hasta mi Hijo, con ser Dios, padeció tanto, sino en otra mejor, en el cielo que abrieron á todos los pecadores mis lágrimas al pié de la cruz.

¿Quién despues de confiar sus penas á la Virgen de los Dolores no ha sentido el alma llena de consuelo? ¿Quién al comparar con sus pesares amarguísimos las desgracias que le afligen no ha comprendido lo injusto de sus quejas y no ha hallado resignacion y conformidad?

Hoy es para vosotros la vida tan hermosa como un crepúsculo de primavera, quizá en vuestros tiernos años no habeis apurado una sola gota de miel en el amargo cáliz de la vida; pero el tiempo que deseais tal vez corra con veloces alas en busca de nuevos horizontes y alegrías, traerá seguramente amarguras y sufrimientos sin fin. Entonces correreis con el corazón destrozado á la obscura capilla de la Virgen de los Dolores, porque unicamente allí encontrareis lenitivo á los vuestros meditando sus infortunios.

Si buscais resignacion en las adversidades, al contemplar á María en Belén y en el templo, al seguir sus pasos en la huida á Egipto, en la calle de la amargura y en el calvario acallareis

vuestros pesares viendo su resignacion santa y sublime.

Si sentís flaquear vuestro espíritu ante un rápido cambio de fortuna que os obliga á someteros á la dura ley del trabajo, penetrad con la imaginacion en la casita de Nazaret y al hallar á María ejecutando las labores más rudas, ¿encontrareis indigna de vosotros cualquier ocupacion por humilde, por denigrante que os parezca?

Y cuando el más cruel de los dolores destroce vuestro pecho, cuando veais yerta y helada á vuestra madre, cuando halleis el mundo sin ella desierto y vacío, cuando por primera vez se deslicen vuestras lágrimas sin el lenitivo de su amor, corred, corred á las plantas de la Dolorosa como corrí yo, siendo niña, al ver morir á mi madre el mismo dia de los Dolores, seguros, cual yo lo estaba, de que Ella será desde entonces vuestro único amparo, la única alegría que no os ocultará un remordimiento, el único amor que no envolverá un desencanto cruel.

MAGDALENA SANTIAGO FUENTES.

Huesca, 2-99.

De nuestras misiones

VALENCIA (VENEZUELA)

Los Salesianos y la viruela (1)

Rvdmo. Sr. D. MIGUEL RUA

AMADO PADRE:

Le dirijo ésta para ponerle al corriente de todo cuanto por aquí ocurre. Desde mi última carta hasta la fecha ha crecido el número de variolosos de un modo considerable, pues ascienden á 1856 las personas atacadas, y han sucumbido ya, víctimas de la terrible epidemia 538, es decir, que la mortandad es casi de un 30 %. Como el Lazareto en que me hallo no reune las condiciones necesarias y es incapaz de contener un número tan grande de enfermos, se ha dispuesto por el Ecxmo. Ayuntamiento, de acuerdo con el Gobierno, fabricar otro Lazareto mucho más espacioso y acondicionado, á poco más de un km. de distancia del actual, y hoy mismo se empezarán los trabajos que se activarán todo lo posible con el fin de que dentro de 20 días podamos trasladarnos á él.

(1) V. BOL. de Nbre. de 1898, pág. 301.

La ciudad desierta — Escenas desgarradoras — Triste horfandad — Medios de contagio — Precauciones.

La consternacion y el luto de la ciudad es general. Todos los que pueden se marchan á vivir al campo y los que no pueden hacerlo se encierran en sus casas así es que no se ve transitar á nadie por las calles. Pero donde se presencian escenas conmovedoras es dentro del Lazareto. Las camas están casi tocándose unas con otras y cuando los enfermos son de la misma familia, hay en cada una dos ó tres, aconteciendo frecuentemente que muerto alguno de ellos, los que le sobreviven se ven precisados durante algunas horas á estar con él en el mismo lecho. Tambien se ve con frecuencia que una pobre madre muere rodeada de sus hijos moribundos ó que uno de éstos deja de existir sobre el seno de su madre que agoniza. Las salas están llenas de bote en bote, tanto que para administrar el Santo Viático á los enfermos es necesario sacar á éstos á la puerta de la habitacion ó hacer un estrecho pasadizo, uniendo las camas. Crece igualmente de día en día el número de huérfanos; solo en el Lazareto han nacido y han sido bautizados 20, que en su mayoría no tendrán el consuelo de conocer á sus padres en este mundo. A sernos posible admitir todos los huérfanos que nos ofrecen y recomiendan sus padres moribundos, formaríamos un numerosísimo horfanotrofio. Continuamente se desarrollan escenas que arrancan lágrimas al más despreocupado. Hay quien al morir abraza al compañero que tiene á su lado gritándole: « Vente. vente conmigo al otro mundo. » Suele ocurrir tambien que por romperse la tubería ó por llevar el agua al cuartel militar, nos viene á faltar ésta por algún tiempo, lo cual no deja de proporcionarnos mil molestias. Se avisa inmediatamente á la autoridad que se apresura á satisfacernos; pero antes que llegue al Lazareto es necesario ir á buscarla á las casas vecinas para mitigar la sed que en aquellos momentos acosa á todos, precisamente porque no hay agua. Entre los enfermos hay siempre cinco ó seis locos furiosos que saltan por las camas, y por carecer de un local para encerrarles, se escapan del Lazareto, llevando por todas partes la confusion. Cuando salimos de las habitaciones de los enfermos nos vemos plagaditos de..... ciertos insectos que nos van ya siendo familiares.

Según las observaciones hasta aquí hechas, hemos podido averiguar que el local influye muchísimo en la propagacion de la viruela. De todas las casas próximas al Lazareto, no hay una en la que no se haya dado algún caso de viruela. Y hasta los mismos perros contribuyen

á propagarla, pues á los pocos días de frecuentar el Lazareto, en busca de alimento, se les ve cojear, llenos de llagas, y cuando vuelven á sus casas propagan la epidemia, especialmente á los niños que juegan con ellos. Ahora se van tomando mayores precauciones á fin de impedir mayor desarrollo de la epidemia; se han cubierto los carros de trasporte y puesto campanillas á las mulas para que á su paso se cierren puertas y ventanas; se limpian con asiduidad las calles y casas, y por todas partes se queman desinfectantes; pero careciendo la ciudad de alcantarillas, habrá siempre algunos sitios poco limpios. Desearían que ni yo, que estoy en el Lazareto, fuera á la ciudad á administrar los Stos. Sacramentos á los variolosos; pero tendría el grave inconveniente de que haciéndolo solamente los otros sacerdotes, en lo sucesivo no podrían entrar en las casas no infestadas, y los que murieran de otras enfermedades se verían por lo tanto privados de Sacramentos.

Conducta poco equitativa de la prensa — Noble protesta — Generosidad y abnegacion del clero valenciano — La verdad en su lugar — Las H. H. de S. José de Tarbes — Concurso de los Salesianos — Los licores y la viruela — Los horrores del miedo.

En estos días varios periódicos para ensalzar los servicios que yo presto á los variolosos, insultaron gratuitamente á los demás sacerdotes de la localidad. Por este motivo, creí conveniente protestar, y lo hice con la siguiente carta dirigida al periódico "*Las Noticias*":

Señor Redactor de Las Noticias.

He visto en su ilustrado diario un suelto poco honroso para el respetable clero de esta ciudad.

En dicho suelto se irroga una calumnia á mis hermanos en el ministerio, á la vez que se tributan alabanzas á mi humilde persona, y por esto creo que es un deber de conciencia para mí exponer la verdad sobre este asunto.

Yo se de fuente cierta que los reverendos curas de Valencia no solo han avisado desde el púlpito que están prontos á asistir á los variolosos, sino que de hecho han administrado los Sacramentos á muchos de ellos y han advertido tambien á sus feligreses la grave obligacion que tienen de llamarles á tiempo para administrar á los enfermos los Stos. Sacramentos; sea cual fuere el carácter de la enfermedad de que adolezcan.

Bien saben ellos que los guerreros del mundo derraman gustosos su sangre en defensa de la patria terrenal, y que por consiguiente los ministros de Aquel que murió en cruz por nuestra salvacion deben por motivos más poderosos estar prontos á derramar su sangre y ofrendar su vida en aras de la salvacion de las almas, encomendadas á sus cuidados.

No es pues cierto, como erradamente se dice en el suelto á que me refiero, que sea yo el único que se haya ofrecido á auxiliar á los pobres variolosos, pues hasta ahora ningún sacerdote de Valencia se ha negado á prestar los auxilios á estos infelices.

Ahora, quiero hacer constar aquí, que de cerca de mil variolosos que han venido al *degredo*, más de 500 se confesaron, á 258 se les administró la santa extremauncion y los 236 que han muerto, recibieron todos los auxilios de nuestra santa Religion.

Animado con tan consolador resultado, dedico tambien algún tiempo á los variolosos de la ciudad, teniendo en cuenta que prestando esta ayuda á los reverendos párrocos, ellos podrán atender á sus múltiples labores y los fieles no se retraerán de asistir á los oficios religiosos, como sucedería si supiesen que aquellos auxilian constantemente á los infectados.

Permítame aun manifestar públicamente mi admiracion por los grandes sacrificios de abnegacion que ejercen las RR. Hermanas de S. José de Tarbes en el mismo *degredo* en que me encuentro, y darles las más expresivas gracias por el auxilio que me prestan en preparar para la eternidad á los infelices que sucumben víctimas de la terrible epidemia.

Con sentimientos de consideracion, me suscribo de V. Atto. S. S. y capellán.

F. Andrés Bergeretti, Pbro.

22 de Julio de 1898.

No soy yo el único Salesiano que me cuido de los variolosos, pues todos nuestros hermanos aqu residentes se esfuerzan en ayudar á las autoridades para poner un límite á la terrible epidemia. El P. Montanari es presidente de la Junta establecida para la vacunacion, que es absolutamente obligatoria á todos. Acompaña á los médicos de casa en casa. El P. Savoia está encargado del hospital y de la beneficencia; el P. Rofredo es cura teniente de la parroquia de S. José; el Clérigo Opalski es colector de recursos para la fabricacion del nuevo Lazareto; el P. Voguera ayuda al P. Arocha en la Catedral, y los demás trabajan en nuestra casa y cuidan de los alumnos que no han ido á pasar las vacaciones con sus familias.

El clérigo de Curacao, único Salesiano que hasta la fecha fué atacado de la epidemia, está ya restablecido por completo.

Se ha observado tambien que las personas que están acostumbradas á beber licores, son atacadas

de la viruela negra y difícilmente curan. Ejemplo de esto es un médico que hay aquí en el Lazareto, que habiéndose vacunado 18 veces en poco tiempo, ha sido atacado de la viruela por ser aficionado á los licores, y hoy se halla muy grave. De seis personas de las del servicio que fueron atacadas, murieron cuatro y solo dos pudieron salvarse.

En este momento vengo de celebrar un matrimonio de dos variolosos. El señor Juez los casó civilmente desde la puerta, en presencia de cuatro testigos; despues de haberles yo confesado, se unieron las dos camas y los bendije según el rito de nuestra santa Iglesia, administrándoles inmediatamente la santa Extremauncion. Creo que irán á celebrar la boda al otro mundo, pues según se me acaba de decir, ha muerto ya el marido. El número de matrimonios celebrados en semejantes circunstancias es ya bastante grande.

Muchos de los que mueren en el Lazareto dejan sus caballerías para servicio de la casa. En cuanto al miedo que el pueblo tiene á la epidemia, bastará decirle que muchos enfermos se han muerto de hambre por no haber una persona que quisiera aproximarse á ellos, y que se ha dado el horroroso caso de quemar la casa con el enfermo dentro despues de haberla rociado con petróleo.

Termino ésta, á fin de que pueda salir con el vapor que está para marchar: en el próximo correo le informaré detalladamente de cuanto ocurra. Toda la ciudad confía mucho en la medalla de María Auxiliadora; pero se nos han concluido, y si V. R. nos enviara algunas, nos haría un gran servicio.

Bendiga, amado Padre, á todos estos sus hijos y Cooperadores, y no se olvide en sus oraciones de su afmo. S. S. in C. J.

F. A. Bergeretti, Pbro.

Valencia, 23 de Julio de 1898.

Un nuevo Lazareto — Dolorosas escenas — Obra de necesidad urgentísima — Miserias.

29-8-98 Rvdmo. Sr. D. Miguel Rúa:

Hace ya cinco meses que vivo en medio de enfermos y cadáveres, y la epidemia continua haciendo numerosas víctimas y llenando de consternacion á toda la ciudad.

Como decía en mi anterior, no siendo capaz este Lazareto para contener un número tan considerable de enfermos, ha habido necesidad de fabricar otro en las faldas del monte Guacamaya en el que caben perfectamente unos 500 enfermos. El agua se conduce en abundancia por una cañería sostenida con puentes de madera de 18 á 20 metros de altura, y se trae desde un manantial distante del Lazareto 700 metros.

Se inauguró el edificio el 17 del presente mes, con asistencia del señor Delegado Nacional y de varios representantes del Municipio. Al día siguiente le ocuparon 100 enfermos; pero como el fabricado es tan pobre, pues está construido con barro mezclado con paja, y además es obra hecha á la ligera, tiene el defecto de dejar entrar el agua por todas partes, en tal manera que hasta cuando se está en la cama hay necesidad de tener el paraguas abierto; si bien este gran defecto queda recompensado por la salubridad del clima y la envidiable posicion del edificio.

Estando yo ahora encargado de los dos hospitales, el Excmo. Ayuntamiento de Valencia me ha regalado un hermoso caballo y con él voy del uno al otro para administrar á los enfermos los santos Sacramentos, quedándome á dormir en donde me sorprende la noche.

Las dolorosas escenas que constantemente se suceden en estos días de angustia y de terror general, son innumerables. Sería cosa de no concluir jamás si pretendiera describir todas las que he presenciado; y si bien ahora ya estoy bastante acostumbrado á estos espectáculos de dolor, mi corazón queda siempre profundamente conmovido. Hoy mismo se me presentó llorando una mujer que traía entre sus brazos el cadáver de una niña de 5 á 6 años: era su querida hija, que había sido víctima de la fatal epidemia. La desconsolada madre deseaba poder enterrarla en el cementerio del Lazareto, y obtenido el competente permiso, ella misma la colocó en la sepultura cubriéndola de tierra.

Un poco antes habían venido á avisarme para que fueran á recoger á su domicilio á una mujer que hacía dos días que había muerto. Inmediatamente los encargados se trasladaron á la casa con un carro y descerrajando la puerta de la calle, entraron en la habitacion donde se decía estaba su cadáver; pero un ligero rumor les hizo retroceder asustados. Encendieron la luz, y haciéndose ánimo penetraron en la habitacion, y cual no sería su sorpresa al encontrarse á la mujer, no muerta como se decía, sino agonizante por el hambre. No disponiendo de otra cosa, la acomodaron en la caja que habían llevado para recoger su cadáver, y en semejante estado la llevaron al Lazareto, donde por temor de que muriera al conducirla á la cama, en la puerta de la calle y en la misma caja mortuoria se confesó y se le administró la extremauncion; poco despues de media hora moría en la paz del Señor. Ahora que ya tenemos un local bastante capaz, se trata de conducir al Lazareto á todos los enfermos. Para este fin hay cuatro

carros en continuo movimiento, llenos de campanillas y una bandera blanca con una cruz roja. A su regreso casi siempre vienen llenos. La otra tarde, trajo uno de ellos nueve enfermos y el cadáver de una mujer que había muerto en el camino. Esta tarde trajeron al Lazareto á un individuo medio comido por los gusanos, y en un estado verdaderamente lastimoso. El infeliz tenía miedo y repugnancia de venir al Lazareto, y cada vez que los encargados iban á su casa para recogerlo se escondía por los bosques, pero finalmente lo han podido traer porque al pobrecito le era ya imposible huir. Yo continuo visitando á los enfermos no solamente á los de los hospitales sino tambien los de las casas particulares. Un cartel colocado sobre las puertas me anuncia en donde hay un enfermo con viruela. En mi última excursion administré 15 extremaunciones y confesé á 18 atacados. En la primera casa que visité encontré á una mujer en la agonía; á su lado tenía á una niña de 5 años, cuyo cadáver estaba ya completamente frío. Estando administrando á la moribunda los últimos sacramentos, fuí llamado con urgencia á una casa vecina; pero el que creían enfermo hacía ya algún tiempo que había muerto sin que nadie lo advirtiera. Monté á caballo y me dirigí á otra casa: en ella encontré á un hombre tendido en el suelo por haberse caido de la cama, y ya en los últimos momentos. Tenía á su lado á una niña que no pudo siquiera ayudarme á levantarlo del suelo, y como temiera que se me quedara muerto en las manos al colocarlo en la cama, le administré antes de todo los Stos. Sacramentos. En otra casa hallé en una misma habitacion á seis personas todas atacadas de la viruela. Visité á nuestro querido amigo el párroco de S. Blas, enfermo de la terrible epidemia; pero gracias á Dios lo encontré ya convaleciente: lo recomiendo á sus oraciones. Tambien en esta excursion fuí al Colegio á visitar á nuestros queridos hermanos. Están todos bien y ocupados en sus diferentes trabajos espirituales y materiales; de este modo se ven libres de temores y tristezas. Cuando regreso al Lazareto frecuentemente me acompaña el P. Boguera que monta con suma valentía uno de los asnos que nos han regalado: á cada salto que da el borrico, da él unos tumbos que me hacen reventar de risa, pues cae de tal manera que no se hace daño, y de este modo olvidamos por algún momento las desdichas y miserias que nos rodean.

Es ya tiempo amadísimo padre, de que le dé una noticia que no dudo le proporcionará un gran placer, si bien en cierto modo le dará algo que hacer. Habiendo muerto de la viruela la mujer del mejor tipógrafo de la ciudad, y no pudiendo éste continuar viviendo en la casa de tan amargos recuerdos para él, quiere venderme su tipografía á un precio ventajosísimo, para regresar lo más pronto que le sea posible á Bogotá, su patria. En vista de que se hace necesario abrir una escuela de Artes y Oficios en donde se recojan los numerosos niños que han quedado huérfanos durante esta epidemia, me he resuelto á comprarla bien que falto de dineros. Consta de 3 máquinas de imprimir, (dos grandes y una pequeña), y dos para diferentes usos; tiene tambien más de 440 variedades de caracteres, está bien provista de papel, sobres de carta, mesas y bancos para la composicion, tinta, etc. etc. Era la principal imprenta de Valencia, y valía más de 40,000 francos, pero me la ha cedido por solo 14,000 pagaderos en el plazo de dos años. Yo la tomé con la esperanza de que en este tiempo no faltarán algunas almas caritativas que me pongan en condiciones de satisfacer la deuda contraida. Perdone, amado padre, si trato de interesar tambien á V. R. en este asunto; lo hago porque estoy persuadido que una sola palabra suya puede animar á muchos cooperadores para que vengan en ayuda de una obra tan urgente y que tantos beneficios está llamada á prestar á los numerosos huérfanos que la terrible epidemia deja en el más completo abandono. El Orfanotrofio de Artes y Oficios es hoy una necesidad y no se puede prescindir de su establecimiento. La divina Providencia, que con esta compra nos ha dado ocasion de iniciarlo, se encargará de enviarnos muchos y buenos cooperadores que nos ayuden á llevar á cabo nuestra obra. Esperamos en Dios y en las personas generosas, y creo que no esperaremos en vano.

Pero entretanto, amado padre, la miseria crece de día en día en esta ciudad, y tanto el Ayuntamiento como el comercio, hacen esfuerzos para aliviar la precaria suerte de tantos infelices; pero esto no basta. El pan para los enfermos se recoge colocando varias cestas en la plaza pública, y cuando las criadas van al mercado dejan casi todas un panecillo, por amor de Dios. Tambien para las medicinas debemos buscar el mejor medio de proporcionárnoslas; pero aun en medio de tantas miserias, no faltan personas que especulen hasta con los muertos. Pues percibiendo dinero por enterrarlos, durante la noche conducen los cadáveres al cementerio dejándoles insepultos y privando de este modo al sepulturero de sus derechos.

¡Dios tenga misericordia de este pueblo y lo libre prontamente de un castigo tan terrible!

Precisamente, amado padre, para calmar la justicia de Dios yo creí conveniente dirigir á la ciudad de Valencia un caluroso llamamiento, invitando á todos sus habitantes á que cesaran de obrar el mal poniendo al efecto por interce-

sora á nuestra excelsa patrona María Sma. Auxiliadora. Este llamamiento que fué acogido y publicado por el periódico "Las Noticias" dice así:

La voz de un sacerdote.

Sr. Redactor de Las Noticias.

La buena acojida que por parte de V. recibió mi carta anterior, me anima á dirijirle esta segunda con la esperanza de que pueda alcanzar el mismo favor.

Permítame V. que como ministro de Dios hable un lenguaje franco é ingenuo. Siempre que una calamidad pública, sea la que fuere y llámese como se llamare, viene á caer sobre todo un pueblo, provincia ó nacion, la causa principal, el motivo y la razón de ella, son los pecados. Si la viruela está entre nosotros, más que á ninguna otra causa, debemos atribuirlo á nuestros grandes pecados, especialmente al pecado de impureza, porque la deshonestidad siempre ha sido el delito que ha traido sobre la tierra los castigos más ejemplares y severos. El pecado público nunca lo deja Dios sin un público castigo.

Hemos rogado, hemos humillado nuestras almas, hemos interpuesto el valimiento de nuestros santos Patronos, hemos practicado cuantos prescriben la religion y la prudencia para impedir la formidable invasion, pero sin resultados: la invasion ha proseguido á despecho de todo. ¿Qué importa que las virtudes de los justos inclinen á Dios á favorecernos con la salud, si las maldades de los pecadores le precisan á negárnosla? Cesemos nosotros de pecar contra Dios y Dios hará cesar el desastre.

Tampoco debemos abandonar el lugar que nos está señalado en el combate, ni aislarnos en nuestras casas, ni entregarnos á la consternacion y al pánico. ¡No! cuando los hijos se hallan en gran tribulacion, el padre no se ausenta; cuando las ovejas necesitan de su socorro especial, el pastor no las abandona; cuando la familia más que nunca ha menester la direccion del jefe, el jefe no la huye. Por mi parte, ni el repugnante espectáculo de la enfermedad me inspira repulsion, ni la muerte me dá miedo, ni el trabajo me espanta. Si es menester respirar un aire fétido, si es menester morir por auxiliar á algún virolento agonizante, lo acepto gustosamente, porque hace ya dias que tengo hecho á Dios el sacrificio de mi vida. Solo os ruego, os pido, oh hijos de Valencia, que no dejeis morir á los enfermos sin el auxilio de los Santos Sacramentos. ¡Asombroso es el número de los muertos que en éstos dias pasan á la eternidad sin reconciliarse con Dios! ¿Porqué esto? Aquí estamos los sacerdotes para ayudarlos en todas horas, en todo tiempo, en cualquier lugar, porque sabemos los grandes deberes que en la presente ocasion nos impone nuestra dignidad, nuestro ministerio. Venid, pues, en busca de nosotros y no dejeis perder eternamente las almas inmortales de vuestros hijos, padres, esposos, parientes ó amigos, redimidas con la sangre preciosa de Cristo y destinadas á vivir con El en el cielo.

Otro eficaz remedio para librarse de la viruela es el uso de la milagrosa medalla de María Auxiliadora. Esta buena Madre me ha salvado varias veces de la muerte, y estoy cierto que los que confíen en ella esperimentarán la misma suerte.

Disimule, señor, si á los varios sabios cuidados que nos sugiere el eximio é incansable Dr. Pérez Carreño, he tenido la franqueza de añadir los sobredichos medios morales, y disponga como guste de su s. s. y capellán.

F. A. Bergeretti.
(Salesiano.)

Valencia, 1 de Agosto de 1898.

Un poco de calma — Agradecimientos — Consuelos en medio del dolor — Necesidad de una persona generosa.

Muy amado padre:

Despues de siete meses de calamidades parece que la epidemia ha decrecido bastante, si bien no se puede decir que haya cesado por completo; mientras antes entraban diariamente en el Lazareto de 20 á 30 enfermos, ahora no pasan de 5 á 10. El número de muertos en la sola ciudad de Valencia durante el período de la epidemia se aproxima á 2000; habiendo resultado poco menos que inútiles cuantos esfuerzos hizo la autoridad para localizar el mal é impedir su propagacion.

Yo estoy muy reconocido á nuestros generosos Cooperadores de Europa, que interesándose por estos pobres enfermos me indicaron varios remedios para curarles, y por medio de V., amado padre, deseo se les dé á conocer mi mayor agradecimiento. Entre otros medios se me indicó como el más eficaz la cura del famoso Párroco Kneipp; si bien me disgusta tener que decirle que no me fué posible poderla poner en práctica en los Lazaretos, no porque yo no estuviera convencido de su eficacia, sino por la mucha repugnancia que tiene el pueblo al agua en tiempo de viruela, y además porque la mayor parte de los enfermos, cuando llegan al Lazareto, están más muertos que vivos y hay necesidad de administrarles los Stos. Sacramentos aun en medio de la calle en los mismos carros que los conducen, así como tambien porque se carece de todos los medios necesarios para semejante cura. Esto no obstante he hablado de ella en los periódicos

á fin de que pudieran practicarla los enfermos que tuvieran posibilidad en sus propias casas.

Hasta ahora todos nosotros hemos sido visiblemente protegidos por María Auxiliadora, pues no obstante de estar rodeados por todas partes de variolosos seguimos todos con la más completa salud; yo estoy ya acostumbrado á los gritos y llantos de tantos infelices que día y noche vienen á pedir misericordia al Señor y á invocar el auxilio y la asistencia de la hermana de la caridad y del ministro de Dios. Cuando paso por las habitaciones de los enfermos, todos alzan desfallecidos la cabeza para pedirme la santa bendicion. Sí, el Señor os bendiga mis queridos variolosos como yo os bendigo de todo corazón, y os de la resignacion suficiente para poder soportar la enfermedad, y si á El le place llamaros á la otra vida, que os abra á todos en vuestra hora las puertas del Paraíso. En estas circunstancias es para mí un gran consuelo, poder ver hasta á los más irreligiosos venir á mí como corderitos, y arrepentidos de sus pasados extravios recibir con las mejores disposiciones los últimos consuelos de la religion. Aunque esta es la casa del llanto y del dolor, el martes pasado, siendo el onomástico de la Superiora de las H. H. de S. José de Tarbes que asisten en el hospital, canté misa solemne para alegrar un poco los ánimos abatidos. Con tal objeto vinieron de nuestro colegio cinco cantores y tres músicos y con mucho gusto se cantó la misa de la Santa Infancia en la pequeña capilla del Lazareto, que como el resto del edificio está construida de tierra y paja. Por la tarde, con la solemnidad posible se dió la bendicion con S. D. M., asistiendo todo el personal de servicio del Lazareto con algunos de los convalecientes, contentándose los impedidos con unirse con el pensamiento á las oraciones y á los cánticos que se entonaban en la capilla.

En estos días se ha vuelto á abrir nuestro Colegio, y esto es para mí un gran sacrificio, porque debo estar separado de mis compañeros de trabajo y de nuestros queridos niños; pero esto es necesario para ellos, á fin de no exponerles á peligro de contagio, y tambien porque tengo necesidad de vivir con los enfermos del Lazareto que todavía son en número bastante considerable. Me comunico solamente con ellos por medio del teléfono y alguna que otra vez cuando me los encuentro en la calle ó por el campo cuando van á paseo.

Como dije á V. R. en mi anterior, me he hecho cargo de la principal tipografía de esta ciudad, que constituye la base y el fundamento de nuestras escuelas de Artes y Oficios, las cuales se abrirán para ventaja de tantos huérfanos como ahora existen en Valencia. Pero corren malos tiempos, el comercio está casi muerto y la tipografía no se ha pagado aún. Si Dios quisiera que alguno se encargase de pagar estos 14,000 francos, yo empezaría enseguida á recoger un gran número de huérfanos á fin de librarlos de los caminos de perdicion que por desgracia no escasean en esta ciudad. Muchas veces cuando estaba de misionero en Ceylán, comencé á edificar varias Iglesias sin dinero y la divina Providencia me ayudó siempre hasta terminarlas. Ahora que he comprado esta tipografía bajo los auspicios de María Auxiliadora, ¿será posible que esta buena Madre no envie alguna persona generosa que me extienda su mano caritativa, con el deseo de prepararse un hermoso puesto en el Paraíso y de arrancar á numerosos jóvenes de las manos de una muerte mucho más terrible que la de la viruela? ¡Sí, yo lo espero; *faxit Deus!* Concluyo esta, amado padre, para enviarla al correo que está para partir. Le escribiré de nuevo apenas haya concluido la epidemia. Haga V. R. rezar á María Santísima para que vuelva la paz y la tranquilidad á este pueblo, agoviado bajo el peso de tanta calamidad.

Reciba los más afectuosos saludos de todos sus hijos de Valencia; hágalos extensivos á todos nuestros superiores y hermanos, y bendiga á su afmo. hijo en J. C.

F. A. Bergeretti. Pbro.

Valencia, 5 de Octubre de 1898.

LLANOS DE S. MARTIN (COLOMBIA)

Consoladores frutos de la Mision de Uribe.

Rvdmo. Sr. D. Miguel Rúa.

Amadísimo Padre:

Cada día se ve más claramente que el Señor bendice los esfuerzos del Misionero en estas apartadas regiones por Él confiadas al celo de los humildes hijos de D. Bosco, según lo rezan los triunfos que obtiene la Religion en este pueblo. Cada fiesta que aquí se hace es una derrota del enemigo del bien, que debido ciertamente á la falta de Sacerdote, de muy antiguo había establecido su mansion y tranquilamente andaba suelto por estas comarcas.

Fiesta de S. Luis Gonzaga — Provechoso retiro — El futuro apóstol de los indios de S. Martín — Tambien los curas se confiesan — Cien Km. de camino para poder confesarse — Provechosa é importante excursion en proyecto.

Hemos ya hablado á V. R. del mes de María

Auxiliadora, y de los frutos que entonces se recogieron (1).

Pagada, sin duda, esta buena Madre de los homenajes que entonces se le rindieron, quiso aumentar el consuelo del operario evangélico en las dos que últimamente se han celebrado: una en honor del tutelar de la niñez, S. Luis Gonzaga, y otra en honor de la Sma. Virgen.

Simpática en extremo la primera, como celebrada por ánimos infantiles, se verificó el 3 de Julio. En ella tomaron parte los niños no solamente de ambas escuelas, sino tambien muchos otros de las *estancias* y lugares apartados, que, hambrientos de *vida eterna*, se impusieron el no pequeño sacrificio de asistir á las instrucciones que para acercarse menos indignamente á los Santos Sacramentos, les hizo durante un retiro el P. Ernesto Briata, Cura Misionero, de ésta, y que creo ha de ser el primer apóstol de los salvajes de estos alrededores, á los que empezará á evangelizar, haciendo vida común con ellos, en día no muy lejano. La solemnidad fué santificada por numerosas comuniones de niños, varios de los cuales, rebosando de júbilo y amor, por primera vez se unían en íntimo abrazo al Cordero sin mancilla, que en esa felicísima oportunidad tomó posesion de sus tiernos corazones.

Se cantó la Misa de los Inocentes del Ilmo. Sr. Costamagna, á voces solas, por falta hasta de un armonio con que acompañarla; pero salió muy bien, porque en estos niños hay gran delicadeza de oido y mucha disposicion y afecto á la música. Terminó el día según nuestra manera, con la bendicion con S. D. M.

Y siendo así que las palabras mueven y los ejemplos atraen, D. Briata, despues de hablar en todos los tonos de la Confesion y de su necesidad y conveniencia, quiso dar una prueba elocuente de sentir de veras lo que con tanto tesón había inculcado á sus feligreses. Consiguientemente el 25 partió para el vecino pueblo de Colombia, el más cercano de este apartado rincón, á postrarse ante un sacerdote y confesar las miserias de que nadie se halla exento en este mundo. ¡Puede V. R. imaginarse la impresion que esto causaría en todos, sabiendo que el P. Briata, para poder confesarse, tuvo que hacer más de 100 kilómetros á lomo de mula por entre tupido bosque, debiendo atravesar ríos de rapidísima corriente y furiosísimos torrentes en mal segura piragua ó colgado á la peligrosa garrucha (2)!

Ahora, si el terrible río *Arriari* se lo permite, piensa emprender otro viaje más largo y más aventurado para llevar consuelo á nuestros hermanos de S. Martin, cuyo Director, P. Leopoldo Ferrari, desde Enero no tiene el consuelo de ver un sacerdote con quien poder abrir su corazón. Maravillase el P. Vacchina (3) de que en la Pampa pase el Misionero hasta tres meses sin ver á un hermano sacerdote, y aquí pasan siete, ocho meses y á veces el año sin este gozo por estar los dos pueblos muy distantes entre sí. ¡Qué fuera de nosotros si Dios en su infinita misericordia no nos tuviera de su mano!

(1) V. Bol. de Abril de 1898, pág. 96.
(2) Consiste en un alambre suspendido de una á otra parte del río con una polea, de la que amarran al viajero y lo tiran al lado opuesto.
(3) V. Bol. de Junio de 1898, pág. 152.

Fiesta de la Asuncion de Ntra. Sra. — Frutos abundantes y sazonados — Tres hechos notables — El Via Crucis — Santos propósitos.

A la fiesta de S. Luis debía seguir otra que quedará grabada en los anales de esta poblacion por los acontecimientos que en ella tuvieron lugar: la Asuncion de María Inmaculada, aniversario del nacimiento de nuestro amado Padre y fundador.

Pudo el P. Briata estar aquí de vuelta para la novena que debía precederla, distinguiéndose esta festividad por el buen número de comuniones de adultos, y algunas conversiones de no poco peso.

Uribe ha contemplado en esta fecha tres espectáculos enteramente nuevos: el estreno de un *armonio* que el Padre mandó traer de Bogotá, y la bendicion de un vistoso *cuadro* de María Auxiliadora, y de un *Via Crucis* de que carecía la Iglesia; funcion con que se solemnizó la víspera, en la que el celoso Misionero en una conmovedora plática, dió á conocer la devocion del *Via Crucis*, y las gracias á él concedidas. Acto continuo se practicó el piadoso ejercicio entre numerosísimo gentío, que, ansioso se agolpaba al rededor del Ministro, dejándole apenas paso.

El 15 se cantó la primera Misa acompañada con las suaves notas del armonio. A las 3 de la tarde se sacó en solemne procesion el cuadro de la Virgen de D. Bosco, en hombros de las señoras, que se disputaban el honor de llevar á cuestas á su *linda* madre, cantando los niños á compás de aquel instrumento hasta entonces desconocido, algunas alabanzas en las esquinas de la vastísima plaza. Como era natural, se terminó con la bendicion con S. D. M.

Despedida la gente, se repartieron á los niños algunas fruslerías traidas de Bogotá, terminando de este modo aquel día, cuyo recuerdo despierta eco simpático en muchos corazones que renacieron á la gracia, muerta en ellos hacía ya largos años. Ahora sí, con la música al menos del armonio (¡lástima que no podamos hacernos con algunos instrumentos para formar una pequeña banda; cuanto mayor bien se haría!), y con todos los medios que sugiera la caridad, lucharemos por atraer á las prácticas cristianas é instruir en los misterios de nuestra sacrosanta fe no sólo á la niñez, si que tambien á los adultos, pues, aunque pesa decirlo, hemos de lamentar aquí muchísima ignorancia en materia de Religion.

¡Quiera el cielo rociar con sus divinos dones esta Mision que se abre al celo y á las fatigas del Salesiano, y haga que fortalecidos con ellos, ganen terreno en las fronteras para penetrar en el desierto á catequizar á los salvajes que vagan en estas inmensas soledades!

Bendiga á todos, amado padre, pero en especial á este su

Obtmo. hijo in C. J.
Rodolfo M. Fierro.

Uribe, 23 de Agosto de 1898.

Viva María Auxiliadora.

El día 18 del presente, encontrándose en un balcón de una casa de la calle del Puente del fierro de esta ciudad, mi hijo José, de edad de dos años y seis meses, se deslizó por entre las rejas y cayó á la calle; la altura era de unos cinco metros. Poco antes de tan fatal acontecimiento, había yo encomendado á la divina Señora cuidase de mis hijos, y por lo mismo bajé desolada, pero con alguna esperanza, en busca de mi niño; y ¿cuál no sería mi sorpresa á la vez que mi agradecimiento, cuando ví que no sólo vivía, sino que ni siquiera tenía huella alguna de tan terrible golpe? Yo creo firmemente que esta gracia tan especial me ha sido concedida por intercesion de mi Augusta Madre, á quien deseo tributar por medio de estas líneas una pequeña manifestacion de mi sincero agradecimiento, y para que con toda confianza acudan siempre á Ella las madres católicas, seguras de ser escuchadas.

JOSEFINA SOLÓRZANO DE GAYÓN.

Méjico, 25 de Agosto de 1898.

María Auxiliadora me libra de la muerte.

Un día en que cierto señor iba á la Colonia de los italianos, tuve el gusto de acompañarle; llegado que hubimos á cierto punto del camino, el señor á quien yo acompañaba me invitó á montar, cosa que yo acepté. Cuando llegamos á la Colonia quise bajarme, pero no podía, porque el caballo no quería estar parado; sin embargo me decidí á bajar, y no había sacado un pié del estribo cuando el caballo me echó al suelo, y además él tambien cayó sobre mí.

Hay que notar que los caballos de aquí tienen en la silla una cabeza que sirve ó para agarrar la cuerda con la cual se enlaza á los toros, ó para detenerse en peligro de caer. Al caer yo, además de tener sobre mi pecho el peso del caballo, recibí tambien la cabeza de la silla. Hubiera debido sucumbir allí, si no me hubiera socorrido María Auxiliadora, á quien antes de montar había invocado. Reconozco el gran favor obtenido, y doy las más expresivas gracias á esta Reina del cielo, rogándola continue siempre favoreciéndome.

JOSÉ ALVARADO.

Méjico, 27 de Agosto de 1898.

María, salus infirmorum.

El Cooperador José Novella Plá fué atacado de unas anginas, y el 21 de Setiembre de 1897 se vió obligado á guardar cama; viendo la gravedad del mal y esperando en la bondad de María Auxiliadora, empiezan la novena trazada por Don Bosco. Al cuarto día de la novena reventaron y quedó enseguida bueno, evitando la Virgen que el médico usara de procedimientos algo difíciles, quedando el paciente apto para poder respirar, hablar y comer.

El mismo José Novella todos los años es atacado por el dolor reumático, y le dura desde Agosto hasta fines de Octubre. Este año le acometió en Abril, creyendo que le duraría hasta Octubre como los demás años. Este dolor no le dejaba sentar y alguna vez le atacaba al corazón, derribándole de tal modo en tierra, que le dejaba á las puertas de la muerte. Al ver que despues de un mes el dolor seguía llevando los mismos síntomas que otras veces, recurrió á María Auxiliadora haciendo su novena, y llegado que hubo el último día quedó tan sano como si nunca hubiera tenido semejantes ataques, y hoy día está completamente bien.

El mismo tiene una posesion de tierra de sembradura, y á causa de los temporales de Diciembre, Enero y Febrero del presente año, salía una fuente cerca de dicho bancal, cuya agua se estancaba toda en la posesion de José Novella, ahogándole todo el trigo. Tantos cuantos vieron éste bancal, aconsejaban al interesado que lo labrase, porque allí no se veía una sola mata de trigo. Este, en vez de hacer caso del consejo que le daban, acude con la novena á María Auxiliadora, y sin poner ninguna especie de abono dió tanto trigo como los otros años.

La esposa del mismo, Ramona Catres Salvador, fué atacada en el mes de Junio de este año de un fuerte dolor nervioso que la puso en graves apuros. Uno de los días vió su esposo que á pesar del cuidado del médico y el muchísimo alimento que tomaba, el mal iba adelantando; empieza él solo la novena, y en el último día desaparecen los ataques convulsivos, y luego desaparece todo el mal, quedando su esposa completamente libre de dicho dolor. Agradecidos por estos favores, ofrecen una limosna para los niños de D. Bosco, de Sarriá.

LUIS VILAR PLÁ.

Artana, 28 de Agosto de 1898.

Quien acude á María todo lo alcanza.

La niña Concepcion Peris Vilar, hija de los Cooperadores Antonio y Peregrina, se quejaba de la garganta el 25 de Junio del corriente año. A las 2 de la madrugada del día 26, se llamó al Dr. D. Juan Giner, quien encontró en la niña síntomas alarmantes, dudando el procedimiento que emplearía para obtener mejor éxito. La enfermedad consistía en una llaga blanca gangrenosa. Durante el día 26 la niña no pudo comer, y por la noche la cosa se presentaba alarmante. El padre, viendo que su hija iba á morir, se quita la medalla de María Auxiliadora que llevaba encima y la pone en el cuello de la niña, prometiendo, si curaba, hacer una novena y dar una limosna á los niños de D. Bosco. A la média hora

la niña ya dormía y al día siguiente el médico la encontró jugando en la calle, la registró y la encuentra buena con la llaga ya cicatrizada, confesando el mismo médico que en estas circunstancias mueren el 80 por 100.

Sus padres agradecidos dan infinitas gracias á María Sma.

LUIS VILAR PLÁ.

Artana, 28 de Agosto de 1898.

María es verdadero Auxilio de los Cristianos.

La niña Purificacion Fuertes Igualada, fué atacada de un dolor en los ojos, tan grave, que el médico, Dr. Giner, dijo que no habia visto en su vida un caso semejante. A los pocos días los ojos no parecían otra cosa que dos carbunclos. Siendo Cooperadores tres tíos de la niña, empezaron una novena, pidiendo á la Virgen Auxiliadora una curacion rápida, prometiendo la madre de la niña hacerse cooperadora salesiana. Antes de concluir la novena desapareció todo mal, quedando la niña absolutamente sana, y al presente permanece sin señal alguna en los ojos. Agradecida, toda su familia da las más expresivas gracias á la Sma. Virgen y desea se publique esta gracia en el BOLETÍN SALESIANO.

LUIS VILAR PLÁ.

Artana, 28 de Agosto de 1898.

María oye á sus hijos.

A fines del año p.p. cayó gravemente enfermo mi padre, anciano de 88 años, por cuyo motivo me escribieron varias veces para que fuera á verlo.

Esto de ir á Italia era un grande inconveniente, no sólo por la estacion y la distancia, sino tambien porque á fines de Agosto debía ir para tomar parte al Capítulo General de nuestra Congregacion. ¿Qué hacer en este apurado trance? Acudir á María Auxiliadora. En efecto, así lo hice, y todos los de la casa rezaron por el enfermo. Escribí á la familia, y dentro de la carta puse una medalla de María Auxiliadora, encargando que se la pusieran al cuello y que mi esperanza era de verle cuando fuese al Capítulo. Como esperaba, así sucedió, pues el día 13 de Agosto llegué á casa, teniendo la dicha de abrazarle, pues estaba completamente bueno, llevando al cuello la medalla que yo había enviado.

De todo esto doy mil gracias á nuestra buena Madre María Auxiliadora.

SANTIAGO GHIONE, Pbro.

Gerona, 8 de Setiembre de 1898.

La medalla de María Auxiliadora.

Habiendo pasado ocho días con mi familia durante el tiempo que permaneci en Italia, el Sr. Cura del pueblo se aprovechó de mi estancia en aquel lugar para ausentarse por algunos días, recomendándome hiciera yo sus veces. Precisamente el dia despues, á las dos de la mañana, me vienen á llamar para que vaya á visitar á un enfermo que, según decian, estaba de mucha gravedad, habiendo perdido dos veces el habla. Me levanto al momento, y acompañado de dos hombres voy á ver al enfermo. La primera cosa que hice, fué ponerle al cuello una medalla de María Auxiliadora. Habiendo recobrado el habla, se confesó y mejoró de tal modo, que á las cinco le dejé creyendo no ser necesario llevarle el Santo Viático. Esto sucedia el día 16 de Agosto, y el domingo siguiente, día 21, con maravilla de todos y con inexplicable consuelo de su familia, fué él mismo á comulgar á la Parroquia; despues me ha sido asegurado que hablando con algunas otras personas, tomaba la medalla entre las manos y decía: « más estimo yo esta medalla que mil pesetas.»

Esto fué causa de que en el pueblo se hablara mucho de María Auxiliadora, y tambien vinieran muchos á pedir medallas y dar limosnas para misas en honor de nuestra Protectora. Sirva esto para excitarnos á confiar más y más en nuestra misericordiosa Madre María Auxiliadora.

SANTIAGO GHIONE, Pbro.

Gerona, 8 de Setiembre de 1898.

María de la Asuncion Alves, de Braga, por haber recibido grandes y muchos favores de la Sma. Virgen, da infinitas gracias á tan excelsa Señora y hace público su reconocimiento. — *Evaristo Novoa*, de Montevideo, en testimonio de su gratitud á la Sma. Virgen, manda una pequeña limosna para su templo. — *Mercedes Gerirtja*, de Gerona, manda celebrar una misa por una gracia recibida de M.ª Aux. — *Un devoto de* M.ª Aux. de Id., da gracias á la Sma. Virgen, y manda 100 pts. para el templo que se construye á tan gran Señora en la Granja Salesiana. — *José M. Quintiana*, de Montevideo, queda agradecido á María Aux. y manda una pequeña limosna para una misa. — *Una Cooperadora Salesiana*, de Yaritagua, da mil gracias á la Auxiliadora de los Cristianos, por haber sanado á un hermanito suyo de una contagiosa y maligna enfermedad. — *Eugenia F. Alejos*, de Id., por haberla curado la Sma. Virgen de unos fuertes dolores de estómago que padecía desde algun tiempo, da infinitas gracias á esta bondadosa Madre, y desea se publique esta gracia en el BOLETÍN SALESIANO. — *Juana Montero*, de Chivacoa (Venezuela), hallándose gravemente enferma de resultas de una fuerte hemorragia, recurrió á María Aux. y al Smo. Sacramento, habiendo obtenido enseguida su completo restablecimiento. Agradecida por tan gran favor manda 5 ps. para una misa, y ruega la publicacion de este favor, para mayor gloria de Dios y su Sma. Madre. — *María G. B. Núñez*, de S. Jacinto (Ecuador), da gracias á M.ª Aux. por haber sacado á ella y su familia, de grandísimos apuros. — *Tarcisa B. Núñez*, de Id., da las más expresivas gracias á María Aux. por haberle concedido una de las principales virtudes. — *Leopoldo B. Núñez*, de Id., queda sumamente agradecido á la Sma. Virgen, por haberle concedido una gracia espiritual que le había pedido con grande confianza. — *M. J.*, de Guanajuato (Méjico), da infinitas gracias á M.ª Aux. por haberla concedido una gracia extraordinaria. — *Manuela L.*, de Guadalajara, ofrece una pequeña limosna por haber obtenido de la Virgen Aux. la salud que había perdido. — *P. Cervantes de Sierra*, manda un ps. y dos exvotos de plata por varios favores recibidos de M.ª Aux.ª en especial por haber dado la salud á dos de sus hijas, una de ellas con una úlcera en el estómago que la hacía sufrir horriblemente. — *Carlota García*, de Yaritagua, da mil gracias á la Sma. Virgen por varios favores recibidos. — *Pablo Fonseca*, de Id., da infinitas gracias á M.ª Aux. por los muchos y grandes favores recibidos, y en reconocimiento á esta buena Madre, se inscribe Cooperador Salesiano.

J. M. Olivazzo, de Sta. Rosa, Curacao; Julián Járaz, de Valencia (Venezuela); F. L., de Aracena; X. X., de Id.; Una religiosa carmelita, de Id.; y Abundia Flores, de Méjico; nos han remitido relaciones de favores recibidos de María Auxiliadora, las cuales **las publicaremos cuando á cada una la llegue su respectivo turno.**

NUESTRA CORRESPONDENCIA

ESPAÑA

S. VICENS DELS HORTS (Barcelona)

Rdo. Sr. Director del Boletín Salesiano.

Muy señor mío: De los días cuya grata memoria conservaremos siempre con placer, merece especial mencion el domingo 23 de Octubre, día en que hemos tenido la dicha de ver entre nosotros por vez primera una estatua de nuestra amorosísima Madre María Auxiliadora: dedicarle un nuevo altar y pasearla en triunfo por las inmediaciones de la Casa, como para ponerla en pleno dominio y perfecta posesion de todo lo que en sí, los límites de nuestra propiedad contienen y encierran.

No bastando para saciar nuestra devocion y cariño hacia la que tanto amamos un cuadro que, si bien bonito, no era al fin y al cabo más que un cuadro, deseábamos ardientemente una estatua y suspirábamos por el día en que nuestros deseos realizarse debían. Pero la Virgen Santísima, cuyo amor para con sus hijos no tiene límites, no quiso que esperáramos por más tiempo y accedió á nuestras fervorosas súplicas, enviándonos una bellísima imagen en cuyas facciones y contornos parece dejarse ver un poco de aquella hermosura y bondadosa expresion con que la Reina del amor hermoso alegra el Paraíso.

Excuso decirlo que *quisque pro viribus* ha hecho lo posible para alojarla dentro de nuestros muros lo menos indignamente que por nuestra parte se podía desear. La ereccion del altar fué llevada á cabo por los operarios de la Casa (clérigos novicios), distinguiéndose entre todos como operario, director y maestro de obras, nuestro muy amado Sr. Director, y dando todos los demás, evidentes pruebas de que obras son amores y no buenas razones. No se perdonó medio alguno para preparar á la Reina de los Angeles, si no un regio solio digno de su real persona, á lo menos un altar enriquecido con nuestras pobres ofrendas y pequeños recursos, y adornado hasta donde lo permitía nuestra *opulencia* con galas de la *fábrica doméstica*, cuya disposicion, hecha con exquisito gusto, indica bien á las claras que nuestro Sr. Director, en tratándose de ciertos asuntos muy conocidos de nosotros, va mucho más allá de lo que cualquiera se puede pensar.

Fluctuando entre el gozo y la impaciencia, vimos amanecer la aurora del suspirado día en que debía bendecirse la imagen, é inaugurarse el nuevo altar; María quiso que aquel fuese hermoso para que su entrada triunfal en S. Vicens resultara más espléndida. Apenas la claridad matutinal permitió distinguir los objetos, cuando ya pudieron los vecinos de S. Vicens ver alguna que otra bandera que ondulaba á merced del vientecillo de la mañana allá sobre el punto más alto de la Casa, en donde nos habíamos encaramado para en él colocar, puesto que no encontrábamos otro más alto, una manifiesta señal de nuestro júbilo, y público nuncio de que algo de extraordinario sucedía. Y así era en efecto; raras veces podrá llegar al mismo punto nuestra alegría, y nunca los habitantes de S. Vicens habían visto á la Virgen de las Vírgenes bajo el consolador título de *Auxilio de los Cristianos*, recorrer en andas los alrededores de su pueblo, ni nosotros habíamos podido contemplarla paseándose con su majestad de Reina y hermosura de Virgen en solemne y devota procesion en torno al terreno donde un día, quizá no lejano, esperamos que se le edificará una nueva capilla, que, y dicho sea de paso, nos hace muchísima falta, lo mismo que un edificio más apto y capaz. A eso de las 9 empezó la gente á llenar los pórticos que dan frente á la capilla, convertidos entonces en provisional Iglesia; y media hora despues nuestro muy Rdo. Sr. inspector D. Felipe M.ª Rinaldi, daba principio, revestido de los sagrados ornamentos, al religioso acto con la bendicion de la nueva estatua.

Postrámonos ante la devota imagen, y mientras el celebrante recitaba las preces prescritas, sentíamos llenarse nuestra alma de una alegría y satisfaccion desconocidas que se traslucían hasta en las miradas dirigidas á la imagen desde todas las partes de la capilla. Había llegado la feliz hora: la Sma. Virgen colocaba su regia morada en el pobre altar que sus hijos le ofrecían; desde aquel fausto día la tendríamos siempre á nuestro lado, siempre dispuesta á escuchar nuestras plegarias, siempre pronta para favorecernos y custodiarnos con su auxilio poderoso.

Al acabar la sagrada ceremonia, volvióse el Sr. Inspector al pueblo, que llenaba los pórticos, y á nosotros, que estábamos dentro de la capilla, y pronunció estas hermosas palabras: *Et sic in Sion firmata sum....* etc. cuyo sentido y exactísima aplicacion expuso con frases llenas de entusiasmo y acendrado amor á nuestra excelsa Protectora, única Virgen entra todas las madres.

Despues de haber desahogado su corazón y conmovido á cuantos le escuchaban, vistióse la casulla y empezó la Misa; al poco rato el que nos servía de templo parecía haberse transformado. La bella imagen que se destacaba hermosa y resplandeciente en el elegante nicho; el suave y armonioso canto que resonaba por las bóvedas del sagrado recinto, acompañado de las melódicas notas del armonio; los ricos ornamentos que realzaban la majestuosa pompa del culto católico; el aroma que el incienso por todas partes esparcía, y hasta la misma estrechez del lugar, todo contribuía á dar más belleza y esplendor á la incomparable escena que á nuestros ojos les era dado contemplar. El amor y el júbilo se apoderaban enteramente de nosotros y los límites de nuestro corazón, de la capilla y aún de la Casa se iban haciendo demasiado estrechos para contenerlos; era menester un desahogo; era preciso dar un poco de expansion á nuestro fervoroso y comprimido entusiasmo, porque ya no cabía dentro de los muros que nos rodeaban; nos era forzoso hacer una pública manifestacion de nuestros sentimientos, y por la tarde se organizó la procesion. Dividióse el coro en dos partes: la una, formada por tiples y contraltos, fué á situarse con el armonio en medio del casi rectángulo, cuyo límite estaba designado para el tránsito de la procesion; la otra, compuesta de tenores y bajos, esperaba la salida de la imagen para acompañarla. La primera representaba un coro angélico que debía

unir sus alabanzas á las del pueblo fiel, significado por la segunda, para que así como María es la Madre de los hombres y Reina de los Angeles, cantasen tambien sus glorias los Angeles y los hombres. Dispuestas así las cosas, aparece en el umbral de la capilla la hermosísima imagen llevada en hombros por cuatro novicios, acompañada de los cantores y seguida del clero; al instante el coro angélico se adelanta al terrenal, como invitándole á rendir un solemne tributo á la Reina soberana; rasgan los aires sus argentinas voces y la saludan con esa glosa divina que la Iglesia llama *Letanías Lauretanas*, hermoseada con los encantos del arte. Acude entre tanto la gente á presenciar tamaño espectáculo; la procesion avanza, y confundiéndose de cuando en cuando los tonos angélicos con los robustos acentos de los desterrados hijos de Eva, continúa el alternado canto entre los cielos y la tierra, entre los Angeles y los hombres, cuyos sonoros ecos arrebatados en temblorosas ondas por la brisa, se perdían en la inmensidad del espacio.

Así continuó la magnífica procesion; y como el trayecto que debía recorrer no era muy largo, una hora despues ó quizá un poco menos, volvíamos á entrar de nuevo en nuestra pequeña Iglesia. Pero aquí es preciso decir algo más. La piadosa multitud había invadido la Capilla, y de tal manera habíase ésta llenado, que á duras penas pudo entrar en ella la imagen.

A este punto el Sr. Inspector, que presidía la procesion, tomó la palabra, y cual otro inspirado Salomón á la entrada del Arca Santa en el templo de Jerusalen, trajo á nuestra mente las proféticas expresiones del Rey sabio. El pueblo apiñado á la puerta, porque dentro no había rincón desocupado, le escuchaba con religioso silencio, y él con acento verdaderamente inspirado, con palabras impregnadas de uncion misteriosa nos ratificó las promesas hechas por Dios á Salomón, avivó en los corazones profundamente emocionados el amor hacia la Madre amantísima que venía á fijar su residencia dentro de las toscas paredes de nuestra Casa, y concluyó dándonos la bendicion con S. D. M.

He aquí, Sr. Director, dos palabras (¡!) acerca de lo sucedido por acá el 23 del pasado Octubre, cuyos imperecederos recuerdos vivirán por largo tiempo entre nosotros. Nada tiene esto, es cierto, de importante ni de extraordinario, porque ¿qué no se hace en otras Casas nuestras por María Auxiliadora? ¿qué sacrificio omiten nuestros hermanos para difundir la devocion á nuestra bondadosísima Madre? Pero atendiendo á que por Ella y sólo para Ella lo hacemos, esperamos que V. tendrá á bien dar á estos pobres renglones un rinconcito en las columnas del Boletín que tan dignamente dirige, y dándole anticipadas gracias, me ofrezco de V. afmo. S. S. in C. J.

Un Novicio Salesiano.

S. Vicens dels Horts, 12 de Noviembre de 1898.

BÉJAR (Salamanca).

Sr. Director del Boletín Salesiano.

Muy Sr. mío y de mi consideracion más distinguida: Dentro de la esfera de sus modestos recursos, han desplegado los Salesianos de esta ciudad un generoso esfuerzo para celebrar dignamente la fiesta de María Inmaculada. La preciosa capilla se hallaba engalanada con elegantes colgaduras y en primorosos candelabros ardían multitud de luces que hacían brillar el altar como un ascua de oro. La imagen de la Virgen se destacaba radiante y bella, embelesando su vista á los verdaderos amantes de sus glorias.

En la misa solemne que celebró el Director de la Casa, recibieron el pan de los ángeles con piadoso fervor casi todos los alumnos del Colegio. Todos parecían comprender que ninguna ofrenda tiene más precio á los ojos de Dios, ni sube ante su trono como un perfume de más agradable olor, que un corazón puro, humillado al pié del altar donde El mismo desciende; por lo que San Bernardo dice admirablemente: *Todo lo que yo puedo dar á Dios es este miserable cuerpo, y si él no basta, yo juntaré á él su propio cuerpo.*

Despues de cantadas las Vísperas subió á la cátedra sagrada el Director de la Casa é hizo de la Inmaculada un panegírico esmaltado de brillantes conceptos. Exhortó al auditorio á levantar su espíritu, considerando atentamente cuán grande, cuán eminente es la vocacion de María, que Dios ha predestinado ante todos los tiempos para dar por ella á Jesucristo al mundo.

A las cinco y media de la tarde se verificó una modesta academia avalorada con la presencia de la fundadora de la Casa, D.ª Felisa Esteban, y de numerosas personas de la localidad. Dió principio con un discurso de introduccion en que el orador hizo resaltar la inagotable caridad de la citada bienhechora, rindiendo á sus plantas el testimonio de la gratitud de todos. « ¡Qué placer, decía, hay en el mundo comparable al de hacer bien al desgraciado? Este sentimiento es de aquellos que hacen llorar en el cielo de alegria á los ángeles, y es tambien el que mejor ha comprendido D.ª Felisa Esteban. Su presencia ha sido siempre para esta casa el signo precursor de su piedad, conociéndose ésta, como se conoce por el incienso la proximidad del templo. »

Despues leyéronse otras varias composiciones en prosa y verso, y en francés, latín y castellano, y todas fueron muy aplaudidas. Fué coronamiento y remate de todo la representacion del sainete *Los tres Valientes*, que hizo las delicias del público, sobre todo de la gente menuda.

Pongo fin á estos renglones, Sr. Director, recordándole que se ha probado una vez más que no hay templo más digno de la majestad divina que un alma pura, música más dulce que una oracion ferviente, don más precioso que los actos de caridad; y aunque es verdad que un corazón recto y amigo de la justicia vale más que el oro que enriquece los templos, no debemos hacer que desfallezca el culto interno, que se alimenta continuamente en la fuente de los actos exteriores.

Un Cooperador.

Béjar, Dbre. de 1898.

AMÉRICA

SUCRE (Bolivia).

Rvdmo. D. Miguel Rúa,

Amadisimo Padre: ¡Qué hermosa fiesta hemos celebrado el 4 del actual! El mismo día que en *Valsálice* se terminaba el Capítulo General, noso-

tros trasportábamos *Valdocco* hasta estas elevadas alturas, hasta la capital de Bolivia, y celebrábamos con un fervor y entusiasmo nunca vistos la fiesta de la bendicion de dos nuevos altares de mármol y de un grandioso cuadro de María Auxiliadora en su nuevo Santuario. No hubo autoridad, familia ni persona que no tomara parte á dicha fiesta.

El día 3 de Setiembre, á las 4 de la tarde, se echaron á vuelo las campanas anunciando á los habitantes de Sucre que la fiesta iba á empezar. El vasto templo se llenó de bote en bote, y el Iltmo. señor Arzobispo D. Agustín de los Santos Taborga, consagró el nuevo altar dedicado á San Agustín. Acto continuo se cantaron solemnes vísperas, dándose despues la bendicion con S. D. M.

Las calles y plazas estaban adornadas con banderas nacionales como si fuese un día patrio. Al anochecer, la Iglesia, el Colegio y las calles adyacentes se iluminaron con bonitos faroles chineseos, presentando un hermosísimo aspecto. El espacioso patio del Colegio se hallaba completamente atestado de gente, y mientras la banda militar hacía oir sus armoniosas notas, aquella contemplaba extática los fuegos artificiales y globos areostáticos que se elevaban al cielo, como indicando el júbilo y amor con que Sucre celebraba aquella fiesta de su Madre María Sma.

El día de la fiesta, á las 4 ½ de la mañana, empezaron las comuniones que fueron muchas y la celebracion de Misas en el nuevo altar de San Agustín, y á las 9 en punto ocuparon su puesto el padrino Excmo. Sr. Presidente de la República á quien acompañaban los Ministros y su guardia de honor, y la Sra. D.ª Angela A. Vda. de Arce, en representacion de la madrina Dª Filomena P. de Alonso, esposa del Sr. Presidente, ausente á la sazón de Sucre.

Al acercarse el Sr. Arzobispo revestido de pontifical al nuevo altar para consagrarle, se descubrió de improviso el grandioso cuadro de María Auxiliadora, y la banda militar, colocada al fondo de la Iglesia, hizo retumbar las bóvedas del templo con el hermoso himno nacional. ¡Solemne momento! Quién llora, quién contempla extático la artística pintura del querido y célebre pintor José Rollini, y quien cayendo de hinojos ruega á la Sma. Virgen Auxiliadora con extraordinario fervor.

Hecha la consagracion, dióse principio á la misa solemne, que celebró el Superior de los PP. Filipenses, Rdo. P. Isaac Delgadillo. Terminado el Evangelio, subió á la sagrada cátedra el M. Rdo. Dr. E. Primo Arrieta, párroco de S. Lázaro, el cual con palabra clara y elocuente demostró que la necesidad más urgente de nuestros tiempos es la del trabajo y la oracion, puesta en práctica por D. Bosco mediante sus colegios y su devocion á María Auxiliadora. Terminó encomiando al Iltmo. Sr. Arzobispo y al Excmo. Sr. Presidente por su decision y eficaz cooperacion á la Obra de Don Bosco.

Terminada la funcion de Iglesia, se pasó al refectorio en el que se dignaron honrarnos con su presencia el Iltmo. Sr. Arzobispo, el Excmo. Sr. Presidente con sus ministros, y varios amigos nuestros. Concluida la modesta refeccion se obsequió á los presentes con una fotografía del altar dedicado á María Auxiliadora, tomada de propósito algunos días antes.

Despues de las solemnes vísperas, se inauguró el nuevo teatrito que, aunque bastante espacioso, fué insuficiente para contener á las personas que á él acudieron. Se puso en escena el grandioso drama *Seyano*, de nuestro querido P. Lemoyne. Todos los espectadores quedaron sumamente contentos, dando vivas á los Salesianos y deseando que la Obra de D. Bosco se extienda por toda Bolivia. Son ya muchísimos los fieles que entran en la cofradía de María Auxiliadora, y esperamos que esta buena Madre los aumentará.

Bendiga, amado Padre, á los Salesianos de Bolivia y en especial á este su Obtmo. hijo in. C. J.

JUAN GASPAROLI, Pbro.

Sucre, 10 de Setiembre de 1898.

PARAGUAY.

Primera peregrinacion al Santuario de Caacupé.

Sr. Director del BOLETÍN SALESIANO:

Me cupo la suerte de poder tomar parte, con algunas piadosas familias, á la peregrinacion al *Santuario de Caacupé* hecha por los alumnos del *Colegio Mons. Lasagna*, á mediados de Setiembre.

Era tiempo de que tambien aquí se empezaran las devotas romerías que arrastran tantas almas á postrarse llenas de fé y entusiasmo ante los santuarios de Luján, de la Medalla Milagrosa en Montevideo y de Itatí en Corrientes. Aquí tambien tenemos un Santuario y no hay alma que no se conmueva al oirlo nombrar. Porque Caacupé tiene en sí algo de poético, algo que llena la fantasía, que trae á la mente mil recuerdos; es un nombre que aprendimos en la cuna y desde entonces lo amamos; es el nombre que nos recuerda muchos favores recibidos, muchas maravillas. ¡María de Caacupé! ¡La Virgen de los Milagros! Y todos los años vamos á visitarlo el 8 de Diciembre, y acuden millares y millares de fieles á postrarse ante la pequeña y gentil imagen de la Virgen de los Milagros Pero nunca se ha ido en peregrinacion; cada cual por su cuenta: quien va rezando, quien suspirando, quien con piedras enormes en la cabeza, ó grandes pesos á la espalda; unos andan de rodillas, otros se cruzan en la puerta del Santuario para ser pisoteados: en una palabra, existe, es cierto, una verdadera devocion, un verdadero frenesí hacia la Purísima de Caacupé, porque es la Virgen de nuestra patria que aprendimos á amar desde la cuna; pero en las peregrinaciones se manifiesta la union de todos los corazones para amar á María, en ellas nos hermanamos todos para tributarle el más digno culto de que somos capaces.

Por fin hemos llegado á formalizar una verdadera romería. No ha sido grande el número, pero grande, indecible el entusiasmo, la piedad con que se hizo.

El sábado 17 salíamos de Asuncion, y en el tren los niños lo pasaron devotamente rezando el Sto. Rosario y cantando bonitas alabanzas á la Virgen.

Al llegar á Tacuaral se desayunaron en casa del Sr. Negrette y emprendieron á pié el camino hacia la cordillera.

Da gusto cruzarla ahora debido á los trabajos de la Municipalidad de Caacupé: antes era muy escabroso y hasta peligroso cruzarla en carreta: ahora el camino es llano y empedrado y no es mucho atravesarlo. Los niños tienen buenas piernas, mejores aún que los hombres, y así emplearon unas 3 horas, perdiendo otra en descansar por trechos.

A las tres llegábamos á unas veinte cuadras de la Iglesia; nos unimos todos y acompañados por muchos del pueblo que habían venido á recibirnos, rezamos el Sto. Rosario; en seguida entonaron los niños una alabanza á María y al son de la banda entramos en la Iglesia.

Yo no sé si la sensacion que o sentí la sintieron todos. En cuanto pase el umbral de la puerta, me vino una especie de temblor y me corrió un escalofrío por toda la superficie del cuerpo. Aquella Iglesia no es como las otras; cuando yo entro en ella me pasa algo que yo no sé decir. Es algo así como cuando veo al ministro del altar teniendo en sus manos la Hostia Sacrosanta diciendo: *Ecce Agnus Dei*, he aquí el cordero de Dios. A mí me parece oir: He aquí la Virgen que tu amas, Patrona de tu Patria, obradora de maravillas; y miro y veo la hermosísima imagen de mi Señora y el corazón tiembla y se conmueve.

Pero aquel día la sensacion en mí era más fuerte; porque la vista de los piadosos niños que entraban á ofrecer sus tiernos corazones á la Madre, y los acordes grandiosos de la marcha que llenaban el templo, producían en mí un entusiasmo indescriptible; mi corazón palpitaba vertiginosamente y mi fantasía se recreaba con lo que miraban los ojos y escuchaban los oidos, rezaban los niños y cantaban y yo me encontraba en otro ambiente, aquello era para mi algo como una vision celestial.

Salimos de la Iglesia para volver á entrar cuando tambien entraba el astro del día á alumbrar el otro hemisferio, para recibir la bendicion con S. D. M. Al exponerse la Hostia, un niño del pueblo cantó un '*O saluiaris*' de Bordesse, con mucho gusto y afinacion de voz. Cantaron tambien varios niños con su maestro el Sr. Franco un

PATIO DEL COLEGIO SALESIANO DE SUCRE
durante una fiesta á que asistía el Sr. Presidente de la República.

Tantum ergo del Ilmo. Sr. Cagliero.

A la mañana del día 18 hubo misa de Comunion general de todos los peregrinos celebrada por el R. P. Turriccia. Tambien en esto hallé algo de singular: la oracion que rezaban los niños, decía que nos imaginábamos recibir á Jesús de manos de María; pero faltaba una cosa y faltaba lo singular, lo característico: de manos de María, sí, pero de María de Caacupé, de manos de esa Virgen poética á cuyo nombre se conmueven nuestros corazones; de manos de la Virgen que llena nuestra fantasía de mil recuerdos: de mano de esa Virgen me imaginaba yo recibir al Niño de Belén.

A las 9 ofició en la Misa Mayor el muy R. P. Aveiro, dignísimo cura del Santuario. Cantaron los niños una misa á tres voces del Ilmo. Sr. Cagliero, con acompañamiento de banda; ¡una de

licia! El cansancio del viaje y de la no muy reposada noche, no influyó en nada, como yo temía, en los niños: cantaron y tocaron como si tal cosa. Es que estábamos en Caacupé y los niños se entusiasmaban á la vista de la Virgen de la patria.

El P. Turriccia, tambien se ha sentido inspirado por la poesía de Caacupé. Habló de la necesidad de las peregrinaciones. Pintó á grandes rasgos los males que aflijen á los pueblos. La Virgen es Reina de la paz, decía. Ella sola, es la que puede poner remedio á todos esos males. Los buenos cristianos comprenden la necesidad de la oracion y así se multiplican las romerías y se duplica el fervor y todos claman á la Madre de Dios, que piadosa, no se niega jamás á prestar auxilio á los que se lo piden. Acabó con una fervorosa súplica que tocaba las fibras del corazón. ¡Madre de Caacupé! decía, salva al Paraguay: una bendicion para esta tierra heróica, una bendicion para los hijos de esta patria que de todas veras te aman; una bendicion para estos peregrinos que se encuentran postrados á tus piés, para el *Colegio Mons. Lasagna* y para sus alumnos, para todos los hijos de D. Bosco, para que sea fructuoso su celo; una bendicion para el celoso Padre Aveiro y para todos sus bienhadados feligreses. Pidió luego á María que escuchara sus súplicas y que salvara á la humanidad.

Cuando concluyó, estaba conmovido hasta lo sumo.

Más tarde hubo bendicion, y despues de puesto el sol tocaron los músicos el himno nacional á la luz de una lámpara moderna sistema alemán, de 80 bujías y aquello coronó debidamente el día.

A la mañana siguiente á las 4 ½ se rezó Misa de despedida, terminada la cual el celoso P. Aveiro, despues de una fervorosa plática que pintó al vivo su entusiasmo por la Sma. Virgen de los Milagros, puso al pecho de los peregrinos la medalla de Caacupé, despues de lo cual se pusieron en marcha á pié como á la venida.

Así acabó la que se puede dignamente llamar primera peregrinacion al Santuario de Caacupé. ¡Ojalá que pueda repetirse todos los años con aumento de peregrinos y de entusiasmo! ¡Bendita sea la Virgen de los Milagros, la Virgen poética que llena nuestra fantasía de mil recuerdos! ¡Bendita sea la salud de los pueblos! ¡Bendita la Salvadora de la humanidad!

UN PEREGRINO.

Asuncion, 24 de Setiembre de 1898

CALLAO (Perú)

Señor Director del BOLETÍN SALESIANO:

Me apresuro (¡!) á poner en sus manos la relacion de la fiesta que celebró este *Colegio "Don Bosco"* el día 8 del mes de Setiembre p. p. con motivo de la primera visita del Excmo. Sr. D. Pedro Gasparri, Delegado Apostólico en el Perú. Y digo me apresuro, porque de otra manera el tiempo pasa y si no se aprovecha de él corren nuestras noticias el peligro de llegar rancias á su destino: y cuando vean la luz pública en su periódico serán poco menos que decrépitas.

El ocho fué para nosotros los chalacos un día de santa alegría y de consuelo al ver los primeros frutos de nuestras fatigas y al gozar de la amable presencia del Delegado del Romano Pontífice en estas lejanas tierras. ¡Que el Señor bendiga al digno Prelado!

En el primer tren de la mañana llegó á ésta para animar á los *pilluelos* de D. Bosco.

En nuestra Iglesia lo esperaba un numeroso concurso de fieles y de niños, cincuenta de los cuales tuvieron la grande dicha de recibir de sus manos por la primera vez el Pan Eucarístico, y en su mayor parte tambien la Confirmacion.

¡Qué sublimes son las ceremonias y culto de nuestra Religion! En el semblante de los circunstantes ví retratada la conmocion y yo no pude menos de derramar lágrimas nacidas del gozo que probaba el ver á mis hijitos tan felices ¡Sean dadas infinitas gracias al buen Jesús!

El Señor Delegado se dignó tomar parte de nuestra frugal mesa en compañia del Decurion de los cooperadores y de algunos insignes bienhechores de nuestra obra. Quiso así mismo visitar á las Hijas de María Auxiliadora y á las Hermanas de la Caridad y no volvió á Lima sin tomar antes parte á un pequeño acto músico-literario que se dió en su honor.

Siendo aquel día el aniversario de la eleccion del Presidente, S. Ilma. tuvo precision de volver á Lima para la visita diplomática; pero no por esto dejó de oir los cantos de nuestros pequeños actores, quienes á falta de instrumentos metálicos formaron una banda y representaron un coro de payasos napolitanos con instrumentos de caña; luego, dejando aparte éstos, se pusieron sendas jorobas y cantaron la preciosa cancion humorística *"I Gobbetti"* de nuestro hermano D. Pagella, é interpretaron magníficamente el Himno Salesiano.

Todo se hizo en honor de María Sma., que quiso esmaltar su cuna con flores y frutos olorosos. cuales fueron las 50 Primeras Comuniones y las numerosas de los Cooperadores y fieles, no faltando los cantos angélicos que nuestros alumnos hicieron sentir en el templo antes que en el palco escénico.

Dígnese la Sma. Virgen bendecir á nuestros Cooperadores, quienes nos han ayudado á recoger estos frutos con sus limosnas, y tambien al representante del Papa aquí en el Perú por su bondad y condescendencia con los hijos y *pilluelos* de D. Bosco.

No olvide, Sr. Director, en sus oraciones á su afmo. in J. C.

ANTONIO SANI, Pbro.

Callao (Perú), 21 de Obre. de 1898.

NECROLOGIA

Monseñor Andrés Torrielli

VÍCTIMA de rápida y cruel enfermedad entregó el 27 de Stbre. último su alma á Dios este virtuosísimo y celoso sacerdote é insigne Cooperador Salesiano, á la edad de sesenta y nueve años.

Pasó su última enfermedad y murió en nuestra casa *Talleres de Don Bosco*, de Montevideo, á los que favoreció siempre con generosidad y desprendimiento. Nuestras obras, por consiguiente, así como la causa católica, han sufrido una pérdida irreparable con esta sentidísima muerte. Las generales simpatías de que éste ejemplar sacerdote gozaba en toda la sociedad uruguaya, se han puesto bien de manifiesto en los imponentes funerales que se celebraron, á los que concurrieron representaciones de todas las clases sociales como prueba de gratitud á los grandes beneficios que por espacio de muchos años han recibido del ilustre difunto.

Para que nuestros lectores puedan formarse una idea de los méritos y virtudes que atesoraba este benemérito sacerdote, cuya hermosa alma recomendamos á las oraciones de nuestros asociados, nos permitimos copiar el siguiente bellísimo artículo necrológico que pubblicó *El Bien*, de Montevideo, excelente y benemérito diario católico:

« Todos le conocían.

Risueño siempre, el cuerpo algo encorvado, sosteniendo con el bastón el peso de sus muchos años, se le veía á menudo cruzar nuestras calles con paso rápido, pareciéndole corto el día para realizar todo el bien á que aspiraba su alma de apóstol.

Todos se descubrían ante ese anciano modesto, que había encanecido en las sublimes fatigas de la caridad: que al fin de una larga jornada en vez de pedir para sí un merecido descanso, redoblaba su celo, como si para él nada fuera toda una existencia de labor asidua y de sacrificio.

El mundo que no cree en la virtud y arroja lodo sobre todo lo santo, se encontraba desarmado ante ese hombre, que, penetrando hasta el fondo de todas las miserias de la vida para aliviarlas y socorrerlas, parecía no sufrir el contacto de la humanidad, como un rayo de sol que filtra al través de sitios lóbregos é infectos bañándolos en su luz, sin perder nada de pureza y brillo.

Había algo de paternal en su rostro, que animaba una mirada viva, intensa, reflejando la juventud del alma bajo el cabello entrecano, y haciendo olvidar las arrugas que cruzaban su frente.

Su voz no conocía las asperezas y los súbitos arranques de la ira ó de la pasion; eco de un corazón amasado con el oro más puro de la caridad cristiana, su palabra brotaba de sus labios sencilla, insinuante en su forma, humilde, con una lenta y característica inflexion, que en lugar de desagradar, le daba un carácter encantador de santa ingenuidad.

No era posible conocerle y no amarle. No era posible acompañarle un día, un sólo día, en la múltiple práctica de sus obras benéficas, que eran su vida, sin experimentar por él un sentimiento de profunda admiracion.

Sábelo su confesonario de la Catedral, en el que se le veía encerrado largas horas, dándose el caso de sentarse en el Sagrado Tribunal á las cinco de la

Ilmo. Sr. D. Andrés Torrielli

mañana, para no abandonarlo sino á las once de la noche, salvo un breve tiempo para dar al cuerpo extenuado un pobre alimento.

Sábelo el Círculo de Obreros, su tan querido Círculo de Obreros, su hogar, su familia, que lo tuvo entre sus fundadores, y del que fué conciliar durante catorce años, y que hoy llora la pérdida de un padre cariñosísimo.

Sábenlo nuestras instituciones piadosas á las que con entusiasmo ofrecía hasta el sacrificio de sus más apremiantes necesidades, su concurso material y el de su ministerio.

Sabenlo, en fin, dos generaciones que él ha dirigido con su consejo prudente y su palabra iluminada por los difíciles senderos de la virtud.

Así se explica porqué el año pasado cuando los *Talleres de Don Bosco*, tan favorecidos por él, festejaban sus Bodas de Oro y su nueva dignidad de Camarero de Honor de Su Santidad, con que León XIII había querido premiar sus altos merecimientos, se vieron haciendo corona al digno anciano hombres de todas las clases sociales, desde el pobre hijo del pueblo, hasta las eminencias del clero, del foro y de la magistratura.

Así se explica porque hoy, que Dios nos le arrebata, todos sentimos en el alma su muerte como un luto de familia, como si á él nos vinculara un lazo más fuerte que el respeto y la admiracion.

Así se explica porqué el salón del Círculo Católico, en donde se velan sus restos, es desde la mañana de ayer una romería continua de personas que por última vez quieren contemplar el bondadoso semblante del que en vida se llamó Monseñor Andrés Torrielli.

¡Monseñor Torrielli ha muerto!

Ha concluido una existencia llena de méritos aunque envuelta en el manto de oro de la humildad.

El perfume de su santidad: el recuerdo de sus virtudes no se borrarán tan facilmente del corazón de cuantos le han conocido.

Los que de cerca le hemos tratado, no titubeamos en decir que con Monseñor Torrielli desaparece nuestro *Cura de Ars*. »

NOTICIAS Y VARIEDADES

ESPAÑA

Importante é interesante circular. — El R. P. Felipe M.ª Rinaldi, Inspector de las Casas Salesianas de España ha publicado en diciembre último una interesante circular sobre el adelanto y necesidades de la Obra Salesiana en España. Para conocimiento y satisfaccion de nuestros generosos bienhechores creemos oportuno reproducir los más importantes párrafos de dicha circular, que dicen así:

« Nuestro Superior General, en conformidad con nuestro Reglamento, os da cada año una relacion sobre el desarrollo ó estado de nuestra Obra en general; pero, para poder decir algo de lo mucho que se está haciendo en el mundo, dice tan poco de nuestras Casas de España, que no me parece fuera de propósito dirigiros cuatro palabras más detalladas sobre cuanto nos atañe más de cerca. Me siento tambien obligado á ello por la gratitud particular que debo á tantos señores, que con las palabras, los ejemplos y obras de caridad nos favorecen y ayudan á llevar á cabo un trabajo, que los pobres Salesianos no podrían hacer por sí solos. Así es que debo dar gracias á cuantas almas buenas, durante este año de grandes prueba por las calamidades de la guerra, han sostenido nuestras Casas, que se han visto obligadas á aumentar el número de los asilados de balde, á pesar del aumento de precio en todos los géneros.

» Reciban nuestras gracias, primero esos pobres obreros que para quitar á sus hijos de la calle y educarles cristianamente, se privan de un duro ó dos, viniendo así en nuestro socorro: reciban las gracias esos suscritores que, no pudiendo dar grandes cantidades, cooperan con una peseta ó dos mensuales, y de una manera particular las reciban esas Juntas de Señoras y Señores que con tanta asiduidad hacen propaganda y se interesan por nuestras Casas.

» Reciban nuestras gracias los que han proporcionado algún pequeño trabajo á nuestros niños, pues á pesar de que no necesitamos mucho, y poco pueden hacer aprendices de uno ó dos años, cuando no tenemos trabajos de fuera, debemos hacerlos con doble gasto para la Casa: por esto debo agradecérselo particularmente á los Cooperadores de las lejanas Américas del Centro y Sur, que nos han favorecido de una manera particular.

» Las obras que mediante la caridad de los Cooperadores hemos realizado este año en España, son: las Escuelas para pobres de Carmona, la instalacion de un Oratorio y Escuelas en Écija y la fundacion de una Casa cerca de Bilbao, precisamente en el centro más fabril, al lado de los Altos Hornos. No es menos importante la segunda Casa de Sevilla, de S. Benito de Calatrava, donde con las Escuelas de los niños hay el Patronato de Obreros.

» Al lado de estas fundaciones nuevas, han crecido las ya existentes, de manera que en Santander han continuado los trabajos de la casa nueva, que se está construyendo; en Vigo hemos podido instalarnos en casa propia; en Málaga, conservando el Oratorio de S. Enrique, nos hemos hecho cargo del Asilo de S. Bartolomé; en la Casa de Barcelona, se puso la sopa para los pobres y un Centro para obreros, y en particular, para los alumnos que acaban en nuestras Casas su aprendizaje, y en Sarriá se han seguido empleando las limosnas que venían al efecto, para acabar la Iglesia de María Auxiliadora.

» Pero esto no es nada en comparacion de lo mucho que se ha tenido que hacer para alimentar y vestir á los muchos centenares de niños que no pueden pagar. Lo que se come no se ve como las obras de los albañiles, pero en realidad es lo que ocasiona más trabajo á los pobres Directores: y es natural, porque las obras de edificios se pueden suspender, mientras que á los niños ni un solo día se les puede quitar ó disminuir la comida. Es preciso que crezcan robustos obreros, si deben practicar lo que con esmero vamos enseñándoles. De ahí resulta que en alguna Casa, como en esta de Sarriá, á pesar de todos los esfuerzos para hacer algunos trabajos, aumentar las suscripciones y obtener que los que tienen bienhechores ó padres paguen alguna cosa, no se llega á cubrir los gastos, si no hay algún bienhechor que mande á menudo alguna buena cantidad.....

» Y ahora ¿qué haremos en el nuevo año, que tan poco risueño se nos ofrece?—Nosotros no haremos, Dios mediante, menos que los demás años. Nuestro deseo es de hacer más. Más en favor de los pobres niños desvalidos, porque serán, sin duda, en número mayor: más en favor de los jóvenes obreros que necesitan instruirse tanto en

sus oficios y artes, como en la Religion en estos tan aciagos tiempos.

» ¡Ojalá pudiéramos llenar la inmensa falta! Nuestro deseo sería socorrer á todos los niños pobres, instruirlos á todos, hacerlos buenos á todos; pero los deseos no se realizan sin los medios, y nosotros acudiremos á la caridad pública, y á medida que los buenos correspondan, desarrollaremos nuestros propósitos.

» No dejaremos tampoco los trabajos de la Iglesia de María Auxiliadora: nosotros sentimos la necesidad de vernos dentro de su Iglesia acabada, pues hace diez años que nuestro Excmo. Sr. Obispo bendijo la primera piedra, y esta es la Casa central de España; sin embargo, dejamos todo esto á la piedad de los fieles, pues creemos no sería agradable á la Auxiliadora de los Cristianos, que su santuario quitara el pan á la niñez abandonada ó al pobre joven obrero.

» Dejamos, en fin, á la caridad y piedad de los Cooperadores el concurrir en favor de nuestras obras. Cada uno para ser verdadero Cooperador seguirá haciendo lo que pueda: en la hora de la muerte, decía D. Bosco, recibiremos el premio de nuestras obras.

« Imitemos á los malos en la actividad. Éstos no descansan nunca para hacer propaganda en favor de sus ideas: oportuna é inoportunamente proponen sus planes y los defienden. Los Cooperadores que no pueden ayudar con sus limosnas, ¡cuánto bien podrían hacer hablando en favor del desvalido y del pobre obrero, tan maleado en ciertos centros por las ideas revolucionarias!

» "Trabajo, trabajo, trabajo," decía D. Bosco, al finalizar su laboriosa vida; y el trabajo, amados Cooperadores, que es propio de quien coopera, nos llenará de consuelo á todos nosotros, viendo crecer á la juventud más morigerada, más religiosa, sin quedar en nada atrasada en sus artes y oficios, según los adelantos modernos (1). »

En favor de las "Escuelas Salesianas de Artes y Oficios" de Sarriá. — Dos distinguidas y piadosas damas de Barcelona, cuyos nombres callamos para no herir su modestia, organizaron á fines del pasado año una *tómbola* para subvenir á las urgentes necesidades de nuestras *Escuelas de Artes* de Sarriá. La iniciativa de estas distinguidas Señoras fué secundada por multitud de entidades y personas de Barcelona, Madrid, Sevilla, Pamplona y Utrera que hicieron valiosos donativos para la referida tómbola, que ofreció la particularidad de constar de igual número de billetes que el de objetos sorteables, resultando así todos agraciados. Entre los riquísimos regalos con que contaron las organizadoras de tan benéfica fiesta, figuraron obras valiosas de arte y objetos de suma utilidad para el decorado y ajuar doméstico, descollando entre todos, los donativos de S. M. la Reina Regente, Excma. Diputacion, Ayuntamiento y del Ilmo. Sr. Obispo de Barcelona. Bendecido el local y abierto al público el domingo 18 de diciembre último, se ha visto continuamente concurrido por numerosísimas personas deseosas de prestar con su óbolo un apoyo por modesto que fuera, á las obras salesianas de Sarriá, que tanto bien hacen á multitud de pobres niños.

¡Dígnese el Señor bendecir colmadamente á las caritativas Señoras que con increible abnegacion y noble desprendimiento han llevado á cabo obra tan santa, y á las muchas personas que les han prestado su apoyo! La gratitud y las oraciones de nuestros niños las acompañarán siempre y serán de gran peso en su favor ante el tribunal de Dios, justo apreciador y remunerador de nuestras buenas obras.

Nuevo Colegio Eclesiástico. — Con el plausible objeto de formar buenos Sacerdotes para las Colonias que nos quedan, para las Américas de lengua española y *Misiones Extranjeras* se ha adquirido en Burgos, con autorizacion del Ilmo. Sr. Arzobispo, un espacioso local apropósito, que se destinará á Colegio Eclesiástico *gratuito*, en el que los jóvenes que se sientan con vocacion para esos ministerios sagrados, encontrarán unos ayuda y todos direccion para que puedan realizar su aspiracion nobilísima. No dudamos que dentro de poco adquirirá este Colegio el admirable desarrollo que se observa en otros de su índole del extranjero, pues más que en ninguna otra nacion abundan en España las vocaciones eclesiásticas.

Con tanta mayor satisfaccion damos á nuestros lectores esta gratísima noticia, en cuanto que desde hace bastante tiempo nuestros superiores de las Casas Salesianas de España vienen meditando la manera de realizar una idea enteramente semejante, pues no se les ha ocultado la necesidad imperiosa que en dichas regiones se siente de buenos y celosos ministros, y la importancia por ende de un Colegio que se destinara á ese precipuo objeto.

A las oraciones y generosidad de nuestros beneméritos Cooperadores encomendamos esta empresa, que tanta gloria dará á Dios, de realizarse, y tantos bienes proporcionará á infinito número de almas, que á ella deberán su eterna salvacion.

MÉJICO.

El Colegio Salesiano de Méjico. — A la relacion que da *El Tiempo*, diario católico de esta ciudad, de la distribucion de premios que se celebró en el Colegio Salesiano el 6 de Nbre. último, y que nosotros hemos ya notificado á nuestros lectores en el número último, tomándola de *La Voz de Méjico*, hace preceder los siguientes párrafos sobre el estado actual y adelantos de nuestro Colegio:

« La galante invitacion que recibimos para asistir á la solemne distribucion de premios que en la tarde del domingo hizo el Ilmo. Sr. Averardi entre los más distinguidos alumnos del Colegio Salesiano, es una muestra, por la precision de su *tiro* á varias tintas, de los adelantos alcanzados en el taller tipográfico del establecimiento y fué uno de los atractivos que nos llevó á la fiesta para ver de cerca lo que por referencias teníamos bien sabido: la muy noble y útil institucion produce cada día mejores resultados y el celo de los virtuosos padres salesianos encuentra

(1) N. B. 1.° Toda limosna que los Cooperadores ó Bienhechores envían para una Casa determinada, no pasa nunca á beneficio de otra, aunque salesiana.

2.° Las limosnas enviadas al Inspector sin determinacion alguna, sirven para el desarrollo de la Pía Sociedad en la parte de su jurisdiccion, ó á beneficio de la Casa de su dependencia más necesitada.

3.° Los Salesianos no mandan ni deben mandar subvenciones ó recursos en dinero, ni en género, á título de gratitud ó caridad á otras Casas del extranjero, comprendida la Casa Madre. Los que quisieran tomar parte en la Obra del Sagrado Corazón de Jesús en Roma, socorrer las Misiones ó suscribirse para el Monumento internacional en Valsálice, deben declararlo en el acto de entrega del dinero. Se comprende desde luego que cuanto se recibe con estos fines no se puede invertir en favor de otra obra, por buena, santa y necesitada que sea.

constante premio en los ópimos frutos que recojen.

Hizo nuestro deseo que la tarde del domingo la consagráramos á visitar el repetido colegio y así fué como nos dirijimos á los terrenos inmediatos á la Calzada de San Francisco, donde la piedad ha comenzado á levantar el edificio en cuyo seno encontrará la juventud el camino de la Verdad y los elementos de combate para salir triunfantes en la continua lucha por la vida, teniendo siempre ante sus ojos la saludable máxima "labor omnia vincit."

Allá, en aquel apartado rincón donde ni el bullicio de los vecinos pueblos puede llegar, en una extension de cien metros de frente por doscientos de fondo, se ha levantado el edificio de moderna y sólida construccion; el ladrillo y la cantera no tienen ningún decorado, aun falta levantar un segundo piso; el jardín que ocupa una buena porcion del extenso patio apenas comienza á ostentar la belleza de sus plantas, y sin embargo en aquel edificio, todavía no concluido, ya hay 135 alumnos de los cuales cuarenta son huérfanos que se asilan sin pagar nada y el resto son en su mayoría niños y jóvenes que pagan modestísima pension.

Se han establecido seis talleres: imprenta, sastrería, herrería, encuadernacion, carpintería y sombrerería. Dirige el colegio el virtuoso Padre Piccono, y por ahora sólo se enseña instruccion primaria; pero no pasará mucho sin que se aumenten los cursos, si, como todo lo hace esperar la magnificencia de la obra salesiana, sigue contando con la decidida proteccion de los numerosos cooperadores, que hasta hoy se han mostrado celosos por el adelanto de tan benéfica institucion.»

CHILE

Sociedad de Mutuo Socorro. — El ejemplo dado por nuestra Casa-Matriz de Turín, de reunir en sociedad á los ex-alumnos para poder con mayor facilidad desarrollar y mantener siempre vivos en sus corazones los santos y saludables principios que se les imbuyeron durante el tiempo de su aprendizaje, cunde por gracia de Dios para bien de las almas. Tomándola de la *Revista Católica* de Lima, plácenos dar hoy á nuestros lectores la noticia de la fundacion de otra sociedad de ex-alumnos salesianos.

Dice así la excelente Revista:

« En Santiago de Chile, en los talleres salesianos se efectuó la reunion á que habían sido invitados los ex-alumnos del establecimiento, con el objeto de echar las bases de una sociedad de proteccion mutua en el trabajo.

Asistió un crecido número de jóvenes obreros ex-alumnos de esos talleres y que hoy ocupan puestos de relativa importancia en algunas fábricas nacionales.

Presidió la reunión el R. P. Félix Tallachini, sub-director de los talleres.

Uno de los jóvenes expuso el objeto y alcance de la reunion. La idea de fundar una sociedad de proteccion y ahorro mutuo en el trabajo fué acogida con el ardoroso entusiasmo que es fácil suponer. Los jóvenes aplaudieron unánimemente la bellísima idea y en el instante mismo se comprometieron formalmente á poner todo empeño en cooperar á su realizacion.

Aceptada la idea en general, se procedió á constituir un directorio encargado de darle la forma práctica, de acuerdo con los consejos que deberá darles sobre el particular el R. P. Félix.

Fueron elejidos: Presidente, el señor Manuel Fajardo; Secretario, Pedro N. Martínez.

El directorio quedó encargado de confeccionar y presentar con la brevedad posible un proyecto de estatutos y reglamento para constituir la sociedad.

S. FRANCISCO DE CALIFORNIA.

Bendicion de la primera piedra y de la Iglesia Salesiana del Smo. Sacramento. — Como nuestros lectores saben, en Marzo de 1897 llegaron los primeros Salesianos á la América del Norte y se establecieron en S. Francisco de California, tomando por el pronto á su cargo el cuidado de los emigrantes italianos, que en esta ciudad, como en casi toda la América, abundan mucho. Y siendo insuficiente para atender á las necesidades espirituales de los colonos la iglesia de *S. Pedro y S. Pablo*, llamada de los italianos, y situada en el centro de la ciudad en el ángulo de las calles Filbert y Dupont, nuestros hermanos concibieron el proyecto de edificar otra iglesia en los alrededores de S. Francisco para facilitar el cumplimiento de sus deberes religiosos á los muchos italianos que en aquellos sitios residen.

Sin poner tiempo de por medio, colocóse el 27 de Marzo último la primera piedra, que bendijo solemnemente el Rvdmo. Sr. Prendergast, Vicario General de la diócesis, como delegado del Sr. Arzobispo, que no pudo asistir.

Fué tal el entusiasmo y ardor con que se llevaron los trabajos, que tres meses más tarde, el 19 de Junio, pudo ser solemnemente bendecida y abierta al culto por el Sr. Arzobispo, Ilmo. Sr. Riordan. En ambas funciones fué grande el entusiasmo público y numerosísima la concurrencia de fieles.

El terreno sobre que se asienta la nueva iglesia, titulada del Smo. Sacramento, fué regalado á los Salesianos por el Ilmo. Sr. Arzobispo. El plano, la mano de obra y los gastos de construccion han corrido á cuenta de la colonia italiana, que de este modo se ha preparado un seguro refugio para preservar su fe de los embates de la herejía y el indiferentismo, y su corazón de la ola siempre creciente de la inmoralidad.

BÉLGICA.

Escuelas Salesianas Profesionales de Lieja. — El 9 de Junio último el Ilmo. Sr. Doutreloux, obispo diocesano, bendijo solemnemente los nuevos locales de las Escuelas Profesionales del Instituto Salesiano de S. Juan Berchmans de Lieja. Tomaron parte á la ceremonia el R. Sr. D. Pablo Albera, miembro del Capítulo Superior de nuestra Congregacion, en representacion de D. Rúa, representaciones de las Casas Salesianas de París, Lila, Tournai, Hechtel y Mury, y numerosos Cooperadores y Cooperadoras de la ciudad. Habló el R. P. Albera, agradeciendo á S. Ilma. y á los Cooperadores el amor y la cooperacion que dispensan á los hijos de D. Bosco, enumerando las obras llevadas á cabo y los frutos recogidos en aquel instituto merced á su caridad, haciendo resaltar principalmente las muchas vocaciones eclesiásticas y religiosas que han podido cultivarse, y exhortándoles á continuar siempre

con el mismo ó mayor ardor, si cabe, por el camino emprendido para gloria de Dios y ventaja propia y de la juventud pobre y abandonada.

Terminó la fiesta con una modesta academia, al final de la cual se levantó el Sr. Obispo para congratularse con los Superiores y alumnos por los notables adelantos que había notado en el Instituto y en todo.

Noviciado Salesiano de Hechtel. — Una fiesta parecida á la anterior celebróse algunos días despues, el 11 de Junio, en el Noviciado Salesiano de Hechtel. El Ilmo. Sr. Doutreloux bendijo un nuevo edificio debido á la generosidad de los hermanos Sres. Mallet. La fiesta no dejó nada que desear. El R. P. Albera, haciéndose fiel intérprete de los sentimientos de los Salesianos belgas, agradeció á las autoridades y al vecindario de Hechtel el apoyo y la benevolencia que prestan á aquel Instituto consagrado á la formacion de aptos y santos hijos de D. Bosco.

Proteccion de la Sma. Virgen. — Había en Alejandría un comerciante, cuya casa era muy concurrida de los pobres y personas piadosas, porque él y su esposa eran modelos de piedad y de caridad cristiana.

— ¿A quién nos encomiendas durante tu ausencia? — le dijo un día su esposa al salir él para un viaje largo.

— La Virgen Sma. cuidará de vosotros.

A los pocos días, un criado llevado de la codicia quiso dar muerte á la señora y á una niña de seis años que tenía, para robar sus riquezas. Tomó un cuchillo, y al salir de la cocina, la Virgen á quien la señora se encomendaba, le dejó ciego y sin poder dar un paso. Llama á su ama para que acuda; pero ella, sospechando alguna traicion, no acude á su llamamiento. Entonces, viendo que iba á ser descubierto sin lograr su mal intento, se hundió el cuchillo en el pecho, muriendo desesperado.

El Crucifijo en el lecho de muerte. — Se estaba muriendo una joven, triste víctima de la vanidad del mundo.

Había contraido su enfermedad en una brillante tertulia, llena de halagos para su vanidad. Se iba acabando poco á poco, suavemente, como suele decirse, de una afeccion pulmonar.

Todas las gentes lo sabían y su pobre madre no ignoraba tampoco la terrible sentencia.

Solamente la joven no creía morirse. Se forjaba ilusiones y se complacía en un porvenir que no había de llegar para ella; sin embargo, vió un día bajar sobre ella como sombras de muerte.

En aquel momento, la luz penetró en su alma, comprendió que toda esperanza estaba perdida, que era preciso morir.

Al pensarlo, elevó las manos con espanto, las consideró, las dejó caer, y despues de un momento de silencio exclamó con terror: « Pero ¡vean mis manos! »

Se acerca á ella la madre. Felizmente un sacerdote y una hermana de la Esperanza se encontraban en la estancia.

— Vean mis manos — repite la enferma. — Están vacías, vacías. Nada hice por Dios y me voy á morir.

Había desesperacion en sus palabras y más aún en sus miradas.

El sacerdote, obedeciendo á una piadosa inspiracion, toma el crucifijo y lo pone en aquellas manos vacías, temblorosas y ya heladas.

Al verlo renace la esperanza en el corazón de la joven. Había comprendido.

Sus manos ya no están vacías. Podrá presentar á Dios para redimir una vida inútil, culpable quizá, los méritos infinitos de la Pasion y muerte de Nuestro Señor Jesucristo.

Pensamientos de D. Bosco

— Con la devocion de Jesús y de María debe ir siempre unida la devocion al gloriosísimo patriarca San José, puesto que despues de Jesús y de María, Él es el santo que sobre todos los demás merece nuestra veneracion y nuestro amor por su sublime dignidad y grandeza.

— Recurrid siempre á S. José con una confianza viva é inmensa: su poder es ilimitado, y se extiende á todas las necesidades de nuestra alma y de nuestro cuerpo.

— Lo que debe redoblar nuestra confianza en San José es la inefable caridad y el amor que nos tiene. Jesús al hacerse hijo suyo colocó en su corazón un amor más tierno que el que puede experimentar el más bueno y cariñoso de los padres.

— Habiendo San José tenido la dicha envidiable de morir asistido por Jesús y María, ha sido con razón proclamado protector de los moribundos. Seamos, pues, muy devotos suyos durante la vida, si queremos tenerlo como apoyo y abogado en la hora de la muerte.

BIBLIOGRAFIA

Περί τῆς τοῦ Χριστοῦ μιμήσεως βιβλία τέσσαρα ἑλληνικῶς ἑρμηνευθέντα, ὑπὸ τοῦ Π. Γ. Μαΰρ I. E. — Imitacion de Jesucristo en griego y latin, por el P. J. B. Garino, Salesiano. — 2ª Ed. en 24 (XXVIII-468 pág.) — Librería Salesiana de Turín; 2'50 ptas. encuad.

Hermoso trabajo es el que el sacerdote Salesiano D. Juan Garino presenta hoy al público culto é inteligente, persuadido de que será á todos cosa grata el poseer el precioso libro de la Imitacion de Cristo en las dos clásicas lenguas griega y latina. La actividad y celo con que el P. Garino ha cuidado su trabajo, nos hace creer que tanto por la correccion de los dos textos como por la pequeñez y belleza del volumen encontrará una buena acogida entre todos los que deseen proveerse de un *Vade Mecum* tan útil y precioso.

En el prólogo el P. Garino, además de las oportunas explicaciones á cerca de su obra, habla, aunque brevemente, de la cuestion Gerseniana, haciendo algunas consideraciones que si no son completamente nuevas, tal vez sean para muchos desconocidas ú olvidadas. Casi contemporaneamente se ha publicado otra edicion de la *Imitacion de Cristo*, en griego, que el mismo autor dió á luz hace tiempo y que tuvo una favorabilísima acogida. El precio sumamente módico, el interés de la obra y su elegancia nos hacen presumir que ha de ser muy bien recibida.

Theología Moralis, autore *Augustino* **Lehmkuhl** S. J. Editio nona ab autore recognita et emendata — 2 tomi in 8.º (XXXVI-1700 pág.) Precium: 20 frs.; 25 cum dorso corio religato. — Friburgi Brisgoviæ. Sumptibus **Herder** Typographi editoris Pontificii.

Inútil nos parece recomendar una obra como la presente que por sí misma se recomienda de sobra, como elocuentemente lo prueba esta nona edicion que acaba de hacerse á cortísima distancia de la

octava, de la que extensamente nos ocupamos en el BOLETÍN de Octubre de 1896, al cual remitimos á nuestros lectores.

Ahora sólo queremos repetir para aquellos de nuestros lectores á quienes les fuera desconocida y pudiera interesarles, que la teología del P. Lehmkuhl es acreedora á las mayores alabanzas, pues está adornada de cuantos requisitos se exigen en obras de esta clase para ser clara, segura, completa, perfecta, tal, en suma, de poder formar por sí sola á un buen moralista. Su método no es otro que el tantas veces aprobado por la Iglesia, el del insigne Doctor S. Alfonso María de Ligorio.

La materia es abundante y excelente; la teoría está científicamente desarrollada é ilustrada principalmente con las enseñanzas del Doctor Angélico y la parte práctica tratada con la suficiente amplitud y minuciosamente aplicada. El autor demuestra un profundo conocimiento de los doctores antiguos y modernos, aun de los más recientes, y de los progresos que aportaron á la ciencia moral: discute y escoge lo más excelente de todos ellos, y sin perjudicar á la claridad, tan necesaria en esta clase de libros, ha sabido condensar la sustancia de cuanto han escrito los más eximios moralistas, y de cuanto se contiene en el derecho canónico y civil, y en las decisiones auténticas de la Iglesia, aún las más recientes.

Digna de notarse atentamente es una especial prerrogativa de esta obra que la da un carácter verdaderamente universal, es á saber, que en las cuestiones relativas al derecho civil, no satisfecho el autor con exponer las disposiciones del derecho común, indica tambien las de los códigos de las naciones de Europa y América que de aquel se apartan.

Nosotros no sabríamos calificar mejor esta obra que diciendo que encierra el jugo, la sustancia, el meollo de una completa biblioteca moral.

Difícil será, por lo tanto, encontrar una obra que sea de mayor utilidad que ésta para los profesores de esta nobilísima ciencia, y para los confesores, quienes en ella han de encontrar las normas en que apoyar con seguridad sus juicios, y con un estudio atento y reflexivo de la misma se habilitarán al grave, sublime y al mismo tiempo dificilísimo ministerio de la reconciliacion de los hombres con Dios. — Se la recomendamos, pues, nuevamente á nuestros ilustrados lectores, seguros de hacerles un verdadero favor. — A las Casas Salesianas el editor concede el 25 % de descuento sobre todas sus ediciones.

Album de Predicadores. Coleccion escogida de sermones y panegíricos originales del M. I. Sr. Lic D. Vicente Catalina, Prelado doméstico, Misionero Apostólico y Dean que fué de la S. I. C. de Huesca.

Pocos libros han alcanzado los éxitos del presente, debido sin duda á la justa fama de orador sagrado de que su ilustre autor, fallecido poco há, gozaba en toda España. Recientemente publicado son muchísimos los ejemplares difundidos. La solicitud y tino excelente con que su ilustre autor supo intercalar en esta obra Panegíricos de los santos más populares, Misterios de Jesucristo y de María Sma., Discursos apologéticos contra los errores contemporaneos, sermones morales, y Pláticas de encantadora sencillez, sin que falte una Quaresma completa (tres sermones semanales), hicieron que el *Album de Predicadores* haya llegado á ser una de las obras más populares en España entre las de su misma índole. — Consta de tres hermosos volúmenes en 4.° de 400 páginas cada uno: 15 ptas. en libranza de giro mutuo ó cualquier otro medio de fácil cobro. — Los pedidos al *Sr. Administrador de la « Revista ecclesiástica », Valladolid (España)*, y principales librerías católicas. Los suscriptores de la *Revista* recibirán esta obra por 12 ptas. por conducto de la Administracion.

El Eco Franciscano. — Revista mensual Serafico-Antoniana, que publican los Frailes Menores del Colegio de Misiones de Santiago de Galicia.— Esta Revista, consagrada á defender los intereses de Jesucristo y de su Santa Iglesia, y fomentar la piedad mediante la propagacion de las instituciones seráficas: V. O. T. de Penitencia, Vía-Crucis perpetuo y devociones antonianas, sale á luz el día 1.° de cada mes en cuadernos de 48 páginas por lo menos, con algunos grabados. — 5 ptas. al año en España y Portugal y 10 en el extranjero.

Las Misiones Católicas. — Relaciones, viajes, exploraciones, descubrimientos, cuanto hace el Misionero católico en su obra santa de la propagacion de la fé, venciendo dificultades, realizando actos de incomparable heroismo, hasta alcanzar muchas veces el martirio, esto es lo que forma la materia variada é interesantísima de *Las Misiones Católicas*. Hermosos fotograbados ponen al lector en constante comunicacion con las costumbres y carácter de los pueblos, reproduciendo retratos, paisajes, ciudades, monumentos, tipos y cuadros de costumbres, que hacen como trasladarle á aquellos paises. Es una de las mejores, sino la mejor, de entre las varias revistas de su género que se publican en el extranjero, y con las cuales hemos podido confrontarla. Se publica el 15 de cada mes en cuadernos de 24 páginas en folio menor. El precio de subscripcion es de 8 ptas. al año en España, y 10 francos en el Extranjero. — Redaccion y Administracion: *Librería y Tipografía Católica*, Pino, 5, Barcelona (España).

Biblioteca Familiar. — Bajo los auspicios de la popular Revista *El Pan de los Pobres*, bendecida por S.S. León XIII, se ha fundado en Bilbao una *Biblioteca Familiar de Lecturas Morales Recreativas*, cuyo objeto es editar obras que, al mismo tiempo que recreen el ánimo con los honestos encantos de la fantasía, den provechosas lecciones conformes á la recta razón y la moral católica.

En animados cuadros copiados de la vida real; en interesantes episodios y amenos relatos, encontrará el lector unidos el lícito deleite y el saludable aviso, la belleza y la bondad, la delicadeza del sentimiento y la elevacion de pensamientos y aspiraciones.

La *Biblioteca familiar* se publica con censura y licencia de la autoridad eclesiástica, por series de cinco tomos cada una. De la primera se han publicado ya tres preciosos tomos. Cada serie cuesta 5 pesetas para los suscritores de Bilbao, y 6'25 para los de fuera, por razón del certificado. Todos los suscritores participarán así en vida como en muerte de los beneficios de *una misa anual á perpetuidad*. — La correspondencia se dirigirá al *Sr. Administrador de El Pan de los Pobres*, Ribera, 3, pral. Bilbao.

Con aprobacion de la Autoridad Eclesiástica. - Gerente: JOSÉ GAMBINO

ESCUELA PRÁCTICA DE ESCULTURA DE LOS TALLERES SALESIANOS DE SARRIÁ (BARCELONA).

ESTATUAS TALLADAS EN MADERA.

TAMAÑO. Metros	CALIDAD	PRIMERA CLASE Pesetas.	SEGUNDA CLASE Pesetas.
0'60	María Auxiliadora	200	160
0'80	» »	360	250
1'00	» »	450	345
1'30	» »	660	450
1'80	» »	1000	920
0'70	Sagrado Corazón de Jesús	250	200
0'90	» » »	450	360
1'00	» » »	500	450
1'50	» » »	800	650
1'80	» » »	950	800
0'80	San Francisco de Sales	450	340
1'00	» » »	550	450
1'50	» » »	850	750
1'80	» » »	1000	900
0'70	San José	300	230
0'80	» »	365	325
1'00	» »	520	410
1'50	» »	790	550
1'80	» »	950	700
0'70	San Francisco de Asís	250	200
0'90	» » »	450	360
1'00	» » »	500	450
1'50	» » »	800	650
1'80	» » »	950	800
1'00	San Marcos Evangelista	700	600
1'30	» » »	1000	800
1'50	» » »	1200	900
0'60	Santa Rosa de Lima	220	160
0'80	» » »	360	250
1'00	» » »	450	345
1'30	» » »	660	450
1'80	» » »	1000	920
0'25	Crucifijos de madera con cruz de nogal	60	45
0'50	» » » » »	130	100
1'00	» » » » »	350	300
0'60	Crucifijos de yeso con cruz negra	80	40
1'00	María Auxiliadora de yeso con decoración	170	150
	» » » sin decoración	70	

Los modelos están fabricados en estos Talleres, conforme á las reglas del arte, hermanando el decoro y el lujo con el estilo sagrado.

Novena al Glorioso Patriarca San José tamaño 32 prolongado.

Cediendo á las repetidas instancias que se nos han hecho publicamos esta novena en honor del glorioso Patriarca S. José.

Se ha procurado que ella, á la par que rica de afectos, fuese de utilidad práctica para los devotos que á tan poderoso intercesor se encomendaran. A este propósito obedece el método que en sus consideraciones se ha seguido, proponiéndolo como modelo de las principales virtudes cristianas, y haciendo resaltar su patrocinio en la hora de la muerte y en todo tiempo sobre la Iglesia universal. No dudamos que, si la hacemos con la afectuosidad que en ella se propone, acompañada de la práctica de la virtudes que á tanta gloria elevaron al Padre nutricio del Salvador, se verificará en todos los devotos el dicho de Santa Teresa, y podrán repetir con esta gran Santa: «No recuerdo haber pedido jamás cosa alguna á S. José que no me haya sido concedida. Los favores y grandes gracias que mediante la intercesion de este santo he recibido de Dios; los peligros tanto de alma como de cuerpo de que me ha librado son asombrosos. Quisiera inspirar á todos la devocion á este glorioso Patriarca por la grande experiencia que tengo de los grandes favores que obtiene de Dios. Pido por el amor de Dios, á los que no me crean, que hagan la prueba y verán que ventajoso es el ser devoto de este santo Patriarca.» *(Del Prólogo).*

En rústica	**ptas. 0'25**
Encuadernada	**» 0'50**
Encuadernacion de lujo	**» 1'25**

El Joven Instruido en la práctica de sus deberes y en los ejercicios de piedad cristiana seguido del Oficio de la Sma. Virgen, del Oficio de Difuntos y de las Vísperas de todo el Año por el sacerdote D. Juan Bosco. — Un tomito en-32.

«Esta obrita está dividida en tres partes. En la primera encontrareis todo lo que debeis practicar y lo que debeis huir para vivir cristianamente. En la segunda se encuentran reunidas las principales oraciones que están en uso en las parroquias y en las casas de educacion. La tercera, en fin, contiene el Oficio de la Santísima Virgen, las Vísperas de todo el año y el Oficio de Difuntos. Encontrareis además un pequeño diálogo sobre los fundamentos de nuestra santa religion católica, adaptado al tiempo en que vivimos. Añadimos al fin una corta coleccion de canciones espirituales.

»Queridos míos, os amo con todo mi corazón, y me basta que seais jóvenes para que os ame tanto. Conservad cuidadosamente en vuestro corazón el tesoro de la virtud: con ese solo sois bastante ricos y estais en posesion de todos los demás, pero si lo perdeis, llegareis á ser los más miserables y desgraciados del mundo.

»Que el Señor os acompañe siempre, y os haga la gracia de poner en práctica mis consejos, para que podais aumentar la gloria de Dios y salvar vuestra alma, único fin que me he propuesto conseguir al escribir este librito.» *(Del Prólogo).*

Encuadernado en tela	**ptas. 1'25**
» piel	**» 1'50**
» chagrin corte dorado	**» 3'00**

Nueva Semana Santa.

La **Semana Santa** que en castellano y latín han publicado en su Tipografía de Sarriá los Padres de los Talleres Salesianos de D. Bosco, merece con toda propiedad llamarse de propaganda. Además de los Oficios compuestos para dichos días, inclusivas las bendiciones del Domingo de Ramos y del Sábado Santo, y las Horas canónicas del Miércoles, Jueves y Viernes, contiene extensas y muy instructivas explicaciones litúrgicas para la debida inteligencia del hermoso ceremonial de dichas solemnidades, y un apéndice de devotas oraciones para la Confesion y Comunion. A pesar de lo cual el tomito no resulta voluminoso, ni es muy pequeña la letra, ni subido el coste. Es un nuevo beneficio hecho á las clases populares por el celo infatigable de la bienhechora Institucion Salesiana.

(De la Revista Popular).

En tela	**ptas. 1'25**
En piel	**» 1'50**
En piel corte encarnado	**» 2'00**
En piel corte dorado	**» 2'50**
En chagrin corte dorado	**» 3'00**